

**VIII EXPOSICIÓN
INTERNACIONAL
ARTE POSTAL
EN AVILÉS
.....
LA MUERTE**







**VIII EXPOSICIÓN INTERNACIONAL
DE ARTE POSTAL EN AVILÉS**

la muerte

12 de noviembre de 2024 a 31 de enero de 2025

Imagen de portada: «Muerte antigua», de Enrique de Santiago (Chile)

AVE ATQUE VALE

MORITURI TE SALUTANT

INTRODUCCIÓN

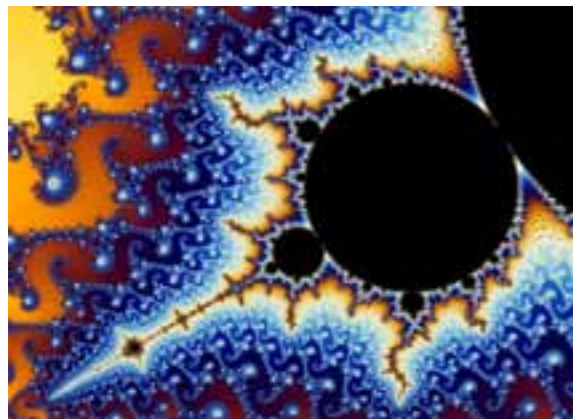


Raymond Edward, *Ray Johnson*

En el último cuarto de siglo, los valores espirituales de la sociedad actual han cambiado drásticamente, abandonado las religiones tradicionales a fin de buscar soluciones alternativas a sus preguntas más íntimas y trascendentes, a preguntas como ¿qué es la vida?, lo que inevitablemente lleva a la pregunta de ¿qué es la muerte?, dado que la muerte es una condición de la vida, es parte de ella y es sólo un momento en el ciclo continuo de la existencia natural de los seres vivos.

Por lo tanto, para entender la muerte habría que empezar por desentrañar en la medida de lo posible algo tan confuso como ¿qué es la vida?, ¿qué nos diferencia de materia inanimada como una roca, el acero o el agua? Si atendemos al acertado razonamiento de la estadounidense Lynn Margulis, una de las personalidades más eminentes de la biología mundial, la vida es «un proceso físico que cabalga por encima de la materia como una extraña y lenta ola, que es un caos artístico controlado, un conjunto de reacciones químicas asombrosamente complejo que empezó su andadura hace cuatro mil millones de años y que ahora, en forma humana, escribe cartas de amor y emplea computadores de silicio para calcular la temperatura de la materia en el nacimiento del universo. Descubrimos que la vida es, a fin de cuentas, algo aparentemente obvio: la celebración de la existencia». O, resumido, «un banquete de diversidad biológica», según el pensamiento del filósofo austriaco Erwin Schrödinger.

La vida se formó de materia estelar, poco después de que la tierra se condensara a partir de los restos de la explosión de una supernova. Y podría desaparecer dentro de cien millones de años, cuando la mengua de los recursos atmosféricos y el incrementado calor solar acaben venciendo los sistemas de regulación de la temperatura global. O quizá pueda escapar encerrada en un sistema ecológico aislado y llegue a contemplar desde lugar seguro como el sol, agotado su hidrógeno, se expande y se convierte en una gigante roja que hace hervir los océanos de la tierra, dentro de cinco mil millones de años. Un rasgo crucial de la vida es la producción iterativa de entidades complejas a partir de un elemento, cuyo diseño se repite a escalas cada vez mayores, algo similar a un fractal «vivo» de Mandelbrot, una variación genética aleatoria y sinérgica donde no intervine el libre albedrío formando parte de una holarquía global que trasciende la piel del individuo y hasta de la humanidad entera.



Wolfgang Beyer: *Antena del satélite*

La imagen muestra una vista parcial (paso 8 de una secuencia a vista de zoom) del conjunto de fractal del matemático polaco Benoît Mandelbrot, creado por Wolfgang Beyer con el programa Ultra Fractal 3. Coordenadas del centro: $\text{Re}(c) = -0.743.644.786,0$, $\text{Im}(c) = 0.131.825.253,6$ Diámetro horizontal de la imagen: 000.002.933,6 Ampliación relativa a la imagen inicial: 1.048.800.

Según Mandelbrot, «fractal», del latín *fractus*, con significado «quebradizo», *Es el conjunto de formas que, generadas normalmente por un proceso de repetición, se caracterizan por poseer detalle a toda escala, por tener longitud infinita, por ser diferenciables y por exhibir dimensión funcional. Los fractales son resultado de la repetición al infinito de los patrones geométricos que se superponen de forma indefinida.*

La vida permanentemente es asediada por la muerte, que es parte de la vida y, la forma de interpretar la vida (y la muerte), es provinciana y limitada dependiendo del lugar donde uno viva. La vida es materia en movimiento, pensamiento, el impulso de las poblaciones en expansión. Es el ludismo, la precisión y el ingenio del reino animal —que es una maravilla de invenciones para el frío y el calor, para el movimiento y el sostén, para el acecho y la evasión, para el cortejo y el engaño—. La vida es materia desbocada, capaz de elegir su propia dirección para retrasar indefinidamente el momento inevitable del equilibrio termodinámico: la muerte. Se podría concluir que la vida del ser humano es el corto espacio de tiempo que solemos pasar inadvertida y regaladamente hasta la muerte, donde la vida continúa trasmutada en materia biológica carente de alma y consciencia.

¿Qué es la muerte?

Antes de responder a esta inextricable cuestión, conviene recordar que precisamente alma y consciencia definen al ser humano y lo diferencian de las otras especies vivas. A pesar de ello, de una diferencia tan importante con el resto de seres vivos como puede ser la capacidad de pensar y de crear y de sentir y de entender emociones, de disponer de «espíritu» generador, a pesar de ello y con respecto a cómo le afecta la muerte, el ser humano sólo es una de las decenas de millones de especies que habitan el planeta Tierra; una reminiscencia de un suceso evolutivo de hace 370 millones de años que dio lugar al origen de las primeras células nucleares.

Los ancestros humanos habitaban en un mundo donde, de manera regular, cuerpos calientes y animados dejaban de moverse, se enfriaban y se descomponían. La muerte era para ellos algo tan enigmático como lo es la vida para el humano de hoy, tan sujeto aún a las influencias de las primitivas soluciones al misterio de la muerte, un misterio que está por resolver envuelto en una gruesa capa animista que se ha ido urdiendo a lo largo de la historia, entretejida las más de las veces por cuestiones e intereses de poder, religiosos o políticos, alejados de la luz de una ciencia entonces inexistente, intereses que empañaron (y empañan) la



Univisión: La necesidad de tener un fundamento espiritual y creer en un dios o ser superior por parte del ser humano es tan antigua como la propia humanidad y común en todas las culturas.

imagen especular del misterio natural de la muerte con respecto al misterio universal de la vida. La capacidad de pensar y razonar del ser humano primitivo lo enfrentó a preguntas sin respuestas que crecían al mismo ritmo que su capacidad cerebral. El mundo se hacía cada vez más fascinante, peligroso e incomprensible y el cerebro trataba de administrar el torrente de información y estímulos que le llegaba a través de los sentidos, hasta que tomó consciencia de su finitud y su limitado cerebro no pudo encauzar la angustia y el terror que se le abrió ante semejante certeza, y aquel primer ser humano empezó a creer. Hasta hoy.

Esa necesidad atávica del ser humano de creer en un ente superior que antropomorfizase el mundo, organizase el caos y que lo protegiera de lo incomprensible que lo atemorizaba, lo condujo a toparse con la «fe» y con la «divinidad» para venerarla (o para temerla), descansado en ella su propia responsabilidad vital. La fe es una forma de creencia o confianza en una persona, cosa, deidad, doctrina o explicación, que se sostiene sin precisar contar con pruebas a su favor.

Es decir, tenemos fe en aquello que elegimos creer por encima de la posibilidad (o imposibilidad) de comprobar su existencia y que infunde esperanza al creyente ante una situación de necesidad o peligro, aferrándose al convencimiento de que «su Dios» le proveerá de salvación. Y no hace falta una gran dosis de fe para entender cómo los misterios de la muerte condujeron a aquel humano a las nociones religiosas del espíritu. Para los iroqueses (confederación nororiental canadiense de nativos americanos históricamente poderosa), el espíritu era una imagen sumamente refinada, con un cuerpo minúsculo provisto de cabeza, dientes y extremidades. Los *Karo battak* (pueblo animista asentado en la zona central de Sumatra, en Indonesia) creían en un *tendí*, una copia u otro yo de su dueño, escapaba en el momento de su muerte. Los papúes y malayos postulaban la existencia de un *semangat* o *semungi* del tamaño de una almendra que provocaba la enfermedad si se ausentaba temporalmente, y la muerte cuando se iba para siempre. Para los cristianos, la fe se entiende como un acto voluntario y que no puede ser impuesto a nadie, pues es en el fuero interno de cada quien donde nace. Así lo enuncia San Agustín (354-430): *Credere non potest nisi volens* (no se puede creer si no se quiere). Por ello Jesucristo, el representante de Dios en la tierra para sus seguidores, según la tradición, no forzó nunca a nadie a seguirle, cosa que en cambio sí hizo la Iglesia Católica durante siglos de Inquisición y guerras santas contra otros monoteísmos igual de intolerantes. La fe, el pecado y la culpa van de la mano, conceptos utilizados por la iglesia católica para castigar a quien infrinja los mandamientos, condenando al alma pecadora al infierno, o al cielo, a la «otra vida», al paraíso, si no se alejó de la doctrina de Cristo.

Con el tiempo la muerte fue concibiéndose como el tránsito hacia un lugar desconocido y, aunque la respuesta a qué hay tras la muerte seguía sin resolverse, al menos se canalizó a través de la fe, amortiguando los efectos traumáticos de la duda y el temor o alegría según las creencias ante el momento final, momento que se ritualizó convirtiéndolo en un hecho trascendente.

El rito consiste en la expresión de un contenido simbólico o narrativo de origen social o cultural, mitológico o religioso, llevado a cabo a través de distintas acciones repetidas provistas de solemnidad, en el marco de acontecimientos personales o colectivos, de festividades, celebraciones o días específicos, ceremoniado por personas con ascendencia mística y dogmática sobre el resto de la comunidad, cuyo sentido último según el antropólogo francés Émile Durkheim, que define el rito como *la práctica relativa a las cosas sagradas*, siempre está inscrito en una visión de la existencia y sirve para afianzar en la sociedad tabúes o ideas de lo trascendente y lo puro. El rito ante la muerte y el tránsito hacia otro lugar ignoto ya

aparece presente en los restos humanos más antiguos hallados en la cueva Shanidar (Irak, Oriente Próximo) datados de hace 60.000 años. Un hombre de Neanderthal fue enterrado sobre una estera de ramas entrelazadas de pino adornada con flores de jacinto silvestre, malvaloca y hierba cana. Estas sepulturas, llenas de flores, polen, amuletos, abalorios, tocados hechos de dientes de animales, armas, herramientas y comida, dan fe de ritos funerarios destinados a dar descanso al alma y aprovisionarla para un «más allá» indefinido.

Los restos de un hombre de Neanderthal enterrado hace 60.000 años sobre una estera de ramas de pino entrelazadas en la cueva iraquí de Shanidar muestra ritos funerarios de los neandertales.



Ese más allá para muchas culturas es la reencarnación del alma que salió del cuerpo tras el último suspiro, resucitando en sombras, fuegos, árboles, piedras, muñecos, pozos, adultos o infantes, animales y otros receptores a quienes se les atribuye la facultad de atrapar permanentemente dichas almas.

De todos los candidatos a contener esa esencia vital, la respiración es la que en la historia de la Humanidad tiene más fuerza. Los antiguos chinos rellenaban la boca de sus muertos con jade, oro, plata, perlas y conchas de cauri y luego la vendaban fuertemente para retener el espíritu; además empleaban ataúdes de ciprés y pino herméticos y duraderos. La misma palabra «espíritu» deriva de *spiritus*, «aliento» en latín. El nacimiento se anuncia con el llanto y la respiración. El aliento, invisible igual que el viento, hablamos por medio de él, y en su calidad de espíritu se le considera desde el principio de los tiempos el vínculo intangible entre la vida y la muerte. Al último suspiro que exhala el moribundo se le abre camino hacia el inframundo de múltiples formas: en el Pirineo oscense y en otras zonas aragonesas y vasco navarras, era costumbre colocar una «teja del alma», fabricada exprofeso y decorada con una serie de grafías simbólicas, como cerramiento del tejado, tapando un hueco dejado a posta en la cumbre del edificio. Cuando alguien moría en la casa, se retiraba esta teja con la creencia de que así se dejaba salir el alma del finado llevada por el último aliento. Si no se quitaba a tiempo, había que sacar el cadáver necesariamente por una ventana o dejarlo en el patio de la casa, al sereno durante toda la noche, con los brazos cruzados sobre el pecho y tapado con una sábana y con una reja de arado encima hasta el momento del entierro, todo ello con el mismo fin de liberar su espíritu.

Así pues, ¿a dónde vamos cuando morimos? La mente lógica concluye que el alma se escabulle del cuerpo después de la muerte. La especie humana es la única para la que la muerte está presente durante toda su vida, la única que acompaña a la muerte de un ritual funerario (a exención de los elefantes que de algún modo ritualizan la muerte de un próximo), la única que cree en la supervivencia o en la resurrección de los muertos. La muerte introduce entre el animal irracional y el hombre animal del utensilio (*homo faber*), animal del cerebro (*homo sapiens*), y animal del lenguaje (*homo loquax*) una ruptura más sorprendente aún que el utensilio, el cerebro o el lenguaje. Entendiendo al *homo sapiens* como un compuesto biológico con todas sus complejidades racionales, bajo ese condicionante científico y antropológico se presenta la vida como un acontecimiento improbable surgido de un sinnúmero de reacciones prebióticas que, al cabo de mil millones de años, han conducido a la formación del primer núcleo-proteinado, el cual ha evolucionado después durante miles de millones de años, bajo millones de formas distintas, una de las cuales ha producido al hombre. No se puede por tanto dejar de situar a la muerte exactamente en el umbral bio-antropológico. Es el rasgo más humano, más cultural del *ántrpos*.

El cerebro evolucionado del homínido de hace 315.000 años, lo lleva a utilizar hoy el quince por ciento de nuestro cerebro (por las mentes más privilegiadas), y con ese mínimo porcentaje hemos sido capaces de pasar del sílex con el que rasgar alimentos en la cueva al ratón con el que crear realidades (in)creíbles y deseadas (sólo es el principio de la nueva Era Digital) en nuestro confortable espacio de trabajo, ese mínimo porcentaje iluminó tenuemente el origen de la vida comprendido a través de la paleontología, la biogeografía, el estudio comparativo de los organismos vivos, la antropología y la biología molecular, pasando de creernos caídos de un manzano a ser un producto protocelular evolucionado. Si con sólo ese quince por ciento de conocimiento hemos sido capaces de tanto, qué pasará cuando lleguemos al treinta por ciento, o al setenta o al cien por ciento de capacidad cerebral (véase el film francés *Lucy*, 2014, dirigida por Luc Besson).



Carátula del film francés *Lucy*

vida, luego es un hecho que vivir significa morir; es necesario morir para que continúe la vida. Con este enfoque radical está de más cualquier cuestión en torno a la inmortalidad; estaríamos fuera del proceso biológico, del ciclo eterno de la materia.

Kant construye un argumento cuya estrategia inicial comienza desde el alma como «sustancia que ocupa un lugar»: el alma, entendida como sustancia que posee una fuerza esencial por la cual está determinada a actuar fuera de sí, es decir, está determinada hacia una acción externa sobre otras sustancias para producir cambios. Al actuar fuera de sí o determinar su fuerza esencial hacia una acción externa, el alma está en un lugar, ya que, «si analizamos el concepto de lo que llamamos lugar, encontramos que alude a las interacciones mutuas de las sustancias». Cuando esta interacción se da entre el alma y el cuerpo, el alma queda unida a la materia en el espacio, que es el conjunto de lugares o el ámbito de las interacciones de las sustancias. Sin otro análisis, en un primer momento podría surgir la pregunta: ¿qué diferencia hay entre la solución cartesiana de la glándula pineal (la glándula pineal u «ojo parietal» tuvo un papel importante en la filosofía de René Descartes al considerarla, desde una perspectiva dualista, como el asiento principal del alma y el lugar en el que se forman todos nuestros pensamientos) como punto de contacto entre el alma y el cuerpo y esta solución kantiana de «un lugar» indeterminado en el que está el alma cuando interactúa con el cuerpo?

François de la Rochefoucauld, filósofo y moralista francés del XVII decía que ni el sol ni la muerte pueden mirarse de cara. La máxima de Rochefoucauld conserva su verdad y la inteligencia humana tan atrevida, tan activa, tan curiosa apenas se ha ocupado de la muerte científica y biológica, renunciando a mirarla de frente, poniéndola entre paréntesis para olvidarla, o al contrario, cuando se decide a afrontarla, lo sigue haciendo con una mirada hipnótica que se pierde en el estupor y en los milagros.

El inexorable progreso del rigor científico, triturando toda idea milagrosa o sobrenatural, desmontando a taumaturgos de sus arquetipos, llega para desacreditar las actitudes religiosas asentadas durante los últimos milenios. Por otro lado, la filosofía moderna se ocupa de interrogar al mundo desde la dialéctica aceptando sin reservas el hecho de la muerte, aportando un prisma emoliente que se suma al puramente científico y biológico.

Marx, de su época primera, en los *Manuscritos económico-filosóficos*, expresa la idea hegeliana de que *La muerte aparece como una dura victoria de la especie sobre el individuo y parece contradecir la unidad de la especie; pero el individuo no es más que un ser genérico determinado, y como tal es mortal*. Y es el filósofo alemán Engels, quien propendía a endurecer sistemáticamente las posiciones de Marx, quien coloca la filosofía de la muerte individual en un plano más biologicista: *La materia se mueve en un ciclo eterno, la muerte está incluida en el proceso biológico que llamamos*



Osteoss: La glándula pineal, de forma ovalada y tamaño de un grano de arroz, se localiza detrás del hipotálamo, en el techo del diencefalo. Para culturas milenarias se denomina «el tercer ojo» y se la considera punto de conexión con el plano espiritual y asiento de la intuición y la clarividencia.

El duelo

Con la «socialización doméstica» de la muerte surge el dolor por la pérdida (sirve también para la interrupción definitiva de algo), una vez que se valoriza emocionalmente la vida y al individuo, cuya ausencia definitiva no deseada provoca un torrente de emociones que nos desbordan desatando un proceso psicológico diferente en cada persona, que se manifiesta con síntomas emocionales relacionados con la ansiedad, el miedo, la culpa, la confusión, la negación, depresión, tristeza o, en definitiva, shock emocional. La experiencia de enfrentarse a la pérdida que conduce a la necesidad de adaptación a una nueva situación, es lo que se entiende por duelo. El duelo se trata de una herida emocional y, por tanto, requiere de estrategia y un tiempo para su sana cicatrización.

Culturalmente, como bien ha puesto de relieve el sociólogo francés Robert Hertz, el periodo «social» visible de duelo corresponde a la duración de la descomposición del cadáver. La putrefacción del muerto es su «impureza», y el tabú de impureza, que afecta a los parientes, los obliga a cubrirse con un signo distintivo o a invisibilizarse, es el propio duelo, es decir, la cuarentena a la que se somete la familia en la que reina la muerte contagiosa, un concepto cada vez menos frecuente. Un duelo que no es exclusivo del ser humano. En un artículo publicado en *The New York Times*, se lee que en el verano de 2018, frente a la costa de Columbia Británica, una orca llamada Tahlequah dio a luz. Cuando la cría murió al cabo de poco tiempo, la orca Tahlequah se negó a soltarla. Durante más de dos semanas, cargó con el cuerpo de su cría, a menudo balanceándolo sobre su nariz mientras nadaba, aferrándose al cuerpo de su «bebé» durante 17 días,



Ilustración de Jason Holley de la publicación *Playing Possum. How Animals Understand Death*, de Susana Monsós, Princeton University Press, 2024

algo por otro lado habitual en madres mamíferas de diferentes especies, una manifestación clara de duelo ante la pérdida. Los elefantes manifiestan ante la muerte dolores emocionales complejos y sentimientos de pérdida, velando a sus muertos tocando o acariciando la cara o las orejas del cadáver, barritando varios tipos de sonidos, o llorando activamente, en particular las madres cuando pierden a una cría.

Nos equivocamos pues al pensar en la exclusividad humana sobre rasgos cognitivos y emocionales relacionados con la muerte, cuando cada vez más se ven en animales conceptos rudimentarios ante este acontecimiento, lo que sostiene Susana Monsó, filósofa de mentes animales de la Universidad Nacional de Educación a Distancia de Madrid, en su publicación *La zarigüeya de Schrödinger*, donde dice que *Cada vez hay más informes sobre animales que reaccionaban de distintas maneras ante los cadáveres.*

Por otro lado, la prodigiosa importancia de la economía de la muerte en el seno de la humanidad arcaica se instaló en el propio corazón de la vida cotidiana de las civilizaciones evolucionadas de la cueva, girando a su alrededor, siendo multitud las sociedades en las que las «casas de los muertos» fueron más suntuosas que las de los vivos, heredando de nuestros milenarios antepasados vestigios de monumentales tumbas y templos. Una presencia solidificada de la muerte pues. Una presencia obsesiva de la muerte a la que se suma la

presencia obsesiva de los muertos, que es uno de los aspectos más evidentes y mejor conocidos de la mentalidad arcaica, es decir, los espíritus. Esta interpretación de la muerte está presente en la vida cotidiana dirigiendo la fortuna, la salud, la casa, la guerra, la cosecha, la lluvia y todo aquello que puede amenazar la supervivencia del individuo.

Ricardo F: *Memento mori grabado en marmol en la lápida de una tumba en el interior de la Cattedrale di Santa Maria del Fiore*. Florencia, 2024

Esta iconografía y su sentido lo asume el Cristianismo con una nueva literatura (*Recuerda que eres polvo y en polvo te convertirás*), fórmula que habla a sus fieles sobre la conveniencia de prepararse para una muerte incierta de la que no se sabe el día ni la hora. La calavera, el reloj de arena que agota ya su contenido, o la guadaña, son también elementos iconográficos que acompañaban a la inscripción *Memento mori*, expresión latina que significa «recuerda que eres mortal», cuyo origen se encuentra en la antigua Roma, que probablemente la tomó a su vez del pueblo sabino. Así, cuando un general victorioso, tras infligir una derrota al ejército enemigo, hacía su entrada triunfal en Roma, y se paseaba por sus principales vías sobre un carro, oyendo el clamor y los aplausos del público, un esclavo se encargaba de susurrarle al oído esta frase una y otra vez para recordarle las limitaciones de la naturaleza humana, para impedir que las aclamaciones de la plebe desatasen la soberbia y se creyese un dios.



Giovanni Antonio Bazzi, *il Sodoma*. Óleo sobre lienzo, ca. 1525: *Las tres Parcas*. Galleria Nazionale d'Arte Antica

La muerte encuentra su símbolo universal en la calavera. La calavera descarnada es el emblema por antonomasia de la muerte, de la finitud de la vida, un aviso omnipresente de la mortalidad del ser humano, la expresión más cruda del *memento mori* (recuerda que morirás) personal que no hemos de olvidar y que resume la temporalidad fugaz y finita de la vida y la inutilidad del esfuerzo que aplicamos ingenuamente en escapar de nuestro destino. Un destino prefijado desde el nacimiento mismo, convencimiento estoico personificado en la cultura romana por las Tres Parcas, entidades que se encargaban de llevar las almas fallecidas al infierno, al cielo o al purgatorio, según a donde perteneciesen. Las hermanas Nona, Décima y Morta se dedicaban a hilar y a cortar con una tijera el hilo que medía la longitud de la vida para establecer el momento de la muerte de alguien. Hilaban lana blanca y entremezclaban hilos de oro e hilos de lana negra. Los hilos de oro significaban los momentos dichosos en la vida de las personas y la lana negra los tristes. Según Nietzsche, *el fatum* o destino mantiene una constante lucha contra la voluntad libre donde es imposible cambiar la naturaleza de una persona, lo que afecta a la más íntima condición humana, teoría determinista donde todos los eventos, incluso nuestras acciones y decisiones, están predeterminados por causas anteriores.

Con la calavera se anuncia muerte desde los frescos pompeyanos, donde ya aparece este elemento óseo con ese cometido, pasando por la Edad Media, donde se asienta como símbolo de peligro, hasta nuestros días, donde está tan presente en nuestras vidas sin darnos cuenta del significado real del mito con el que convivimos, que «llevamos encima» inconscientemente, sólo subyugados por el misterio y la fuerza que trasmite la imagen tétrica del cráneo humano con sus oquedades.

Evert Collier. Óleo sobre tabla, 1663: *Vanitas*. National Museum of Western Art

Naturaleza muerta con libros, manuscritos y una calavera. La vanitas es un género de naturaleza muerta con el que se pretende transmitir tres mensajes fundamentales: un concepto de la vida como algo pasajero, transitorio, incluso extremadamente fugaz; la idea de que cualquier bien que pueda adquirir el ser humano, ya sea material o inmaterial, es vacuo, irrelevante, carente de sentido; y una finalidad de redención, de preparar el alma para la salvación y la vida eterna. Este género se caracteriza por el carácter simbólico de los objetos representados, alusivos a la fragilidad y la brevedad de la vida, al tiempo que pasa, a la inevitabilidad de la muerte. Por lo general, se contraponen diversos objetos relativos a los dones de la naturaleza o de la actividad humana con otros alegóricos de la muerte y la vacuidad de la vida, donde destaca el cráneo o el esqueleto humano, símbolos por excelencia de la muerte.



Prueba de este fenómeno social en pleno siglo XXI, el siglo de lo visual, es la serie de 50 calaveras que aparecen en la exposición, calaveras tatuadas en la propia piel, fijadas en todo tipo de prendas de vestir y complementos, como centro de eslóganes, como volúmenes conteniendo perfume o licor, en productos de belleza, carátulas de películas o soportes musicales, con forma de dulces y golosinas, como logotipo de marcas comerciales o cobrando presencia en cualquiera de las disciplinas del arte o la literatura. Su afianzamiento social se consolida desde el punto en que con este elemento iconográfico se avisa del riesgo de muerte ante el contagio en una epidemia, por el contacto con un veneno o un contaminante, con la proximidad de cargas eléctricas, radioactivas o químicas, por lo inestable de una construcción, de un terreno o de un pasadizo, entre otras muchas situaciones de peligro mortal. En la nueva Era Digital la calavera salta a este universo virtual en forma de emoticón para expresar emociones positivas o negativas como «morirse de risa» si se está alegre, «cansancio» por un día largo, «vergüenza» ante una situación comprometida, incomodidad, enojo o pena o simplemente la forma «digital» de mostrar condolencia por una muerte de alguien cercano.

La imagen de la calavera, por la que no hemos dejado de sentir una irrefrenable atracción a pesar de la enorme proliferación iconográfica actual que arrasa con asentados hitos milenarios, sigue subyugándonos por esa conexión que ejerce hacia la parte salvaje y animal del *protohombre*. La calavera en todas sus representaciones es un ejemplo fascinante de cómo el individuo intenta explicar el misterio más grande de la vida humana: la muerte y sus posibles significados. Con este símbolo antropomórfico crea un puente con el absolutismo de la realidad, mencionado por el filósofo alemán Hans Blumenberg como parte constitutiva de la creación del mito y de la metáfora para la conciencia que de sí mismo tiene el individuo moderno.



Ricardo F. *Catrinatas mexicanas de la exposición 'Mexicráneos', una muestra de la cultura alrededor de la muerte en México centrada en las actividades que realizan en este país para celebrar el «día de los muertos», y que llegó a Lugo (Galicia) con el título 'Mexicráneos: a cultura da morte en México'.*

Mexicráneos es una iniciativa cultural mexicana que ofrece una nueva forma de acercarse a la muerte a través del arte urbano, donde la cultura tradicional y el arte contemporáneo se unen gracias a la intervención de 1.500 creativos emergentes y consolidados nativos y de otros países, que busca eliminar tabúes sobre la muerte y despertar en la sociedad actual la necesidad de desdramatizar este proceso vital del ser humano.

Hay que entender el mito —fenómeno que ha sobrevivido al proceso de racionalización preconizado por la escolástica medieval— como una narración simbólica que da sentido a la cultura y media entre la proximidad del hombre primitivo con la inevitabilidad de su muerte física y el proceso de descomposición del cuerpo, como un intento por entender y explicar lo que le es imposible conocer desde la vida. Ejemplo de este mito podrían ser la cruz para la cultura católica, o la Virgen de Guadalupe o la iconográfica Catrina (diseño del grabador y caricaturista mexicano José Guadalupe Posada), en su representación cadavérica de la Santa Muerte en la cultura mexicana.

En la ciencia es donde se encuentran las respuestas a todas las preguntas que se plantea el ser humano, una ciencia cada vez más sorprendente por lo que nos descubre a pesar de sólo ese quince por ciento de uso. Al individuo le queda esforzarse para salir de una minoría de edad permanente, alimentada por una comodidad e indolencia casi connaturales que le impiden desenredar por sí mismo las ataduras que le ligan a esa minoría de edad, descansando su sustento anímico, cognitivo y estructural sobre deidades antiguas o modernas (redes sociales e internet son los nuevos dioses

que han venido a sustituir a viejos salvadores todopoderosos), transfiriendo a esas fuerzas superiores la tarea de solucionar sus cuestiones emocionales, de estabilizar su psique aunque sea con un halo irreal y místico que apacigüe su mente, consciencia, conducta, acción y cognición. El individuo debiera ejercer una acción consciente (esfuerzo) para acercarse a su conocimiento personal, entendiendo y comprendiendo sus fortalezas y limitaciones, valorizándose como «persona», admitiendo su vulnerabilidad y la naturalidad de su propia muerte como un proceso más de su vida, tomando como tarea cotidiana a lo largo de esa corta vida estar en paz consigo mismo, con su espíritu, con su alma. Con ello, la vida y la muerte se le mostrarán con la claridad que da la luz del pensamiento racional, acabando con las tinieblas del oscurantismo y la superstición, propiciando una civilización más humanizada, por utilizar la expresión de Voltaire.



Michael Wolgemut: *Danza general de la Muerte*, 1493

La *Danza general de la Muerte*, es un tema artístico tardo medieval que por su temática, fascina y repele a partes iguales. Se trata de un diálogo en verso, y por tanto representable, en que una personificación de la Muerte, como esqueletos humanos, llaman a personas de distinta posición social (nobleza, clero y plebe) o en diferentes etapas en la vida para bailar alrededor de una tumba. Estas figuras suelen ser el Papa, el Obispo, el emperador, el sacristán, el labrador, etc. La Muerte les recuerda que los goces mundanos tienen su fin y que todos han de morir, al igual que el género de la vanitas en pintura. Las danzas macabras eran de hecho bailadas y representadas teatralmente en época tardomedieval.

lagro que cure para continuar imperturbables hacia una mala vida y una pronta muerte, sin acabar de entender que la salud física y mental son parte intrínseca al ser humano, dones que debe cuidar como elixires de longevidad y bienestar emocional.

No deja de resultar curioso el temor indefinido que la muerte nos provoca por un lado, y el poco cuidado que ponemos en mantenernos vivos por otro, quizá porque no se habla de la muerte, no forma parte de la educación básica del individuo, se excluye este hecho cultural de los procesos vitales posponiendo encararlo «cuando toque», en el último momento. Sobre la distancia con que vemos a la muerte en función de lo cerca con que ella nos pueda mirar, el capítulo IV con el título, *Alrededor de la muerte, la inmortalidad y la gloria*, que forma parte del compendio *Charlas de café. Pensamientos, anécdotas y confidencias*, de Santiago Ramón y Cajal, se comenta: *No hay acontecimiento más real e ineluctable que el fenecer, ni tema sobre el cual menos se platique. Para el joven constituye asunto inactual, por lejano y casi inverosímil; para el anciano representa suceso próximo y tragedia irremediable. ¿Qué se gana —nos decimos— anticipando inevitables angustias con indiscretas y poco piadosas evocaciones? Por eso, al llegar la muerte, presentase siempre como algo nuevo, inesperado e incomprensible.*

En cuanto al cuidado que nos dedicamos, cuidado biológico y mental necesario para una larga y buena vida, estriba fundamentalmente en la «pastilla cura todo». ¿Cuánto cuidado nos dedicamos? ¿Cuán importantes somos para nosotros mismos? ¿En qué lugar nos situamos en el orden de prioridades que nos regula durante el corto periodo de tiempo que es una vida, nuestra vida? La evidencia dice que muy poco. Ante el síntoma de enfermedad el planteamiento único no es el cambio de estilo funcional que evite una recaída o empeoramiento, es la toma de la pastilla mi-

El catedrático de Bioquímica y Biología de la Universidad de Oviedo, Carlos López-Otín (Sabiñánigo, Huesca, aunque asturiano de adopción), científico reconocido internacionalmente por su contribución a la investigación del genoma humano, el envejecimiento y enfermedades como el cáncer, dice en una entrevista en el diario asturiano *La Nueva España: La enfermedad es consustancial a la vida, de hecho, admitir la imperfección es una gran muestra de sabiduría. Para poder llegar hasta aquí, tras más de 3.800 millones de años de evolución biológica y cultural, hubo que asumir riesgos moleculares y celulares que nos alejaron de la aparente banalidad bacteriana y nos regalaron complejidad y una larga vida, pero que a su vez nos abocaron a la enfermedad y a la muerte.*

López-Otín, autor de la *Trilogía de la vida*, plantea en su reciente publicación *La levedad de las libélulas*, (libélula deriva del latín *libella*, que significa nivel, balanza, un vocablo que simboliza el equilibrio preciso para sobrevivir y perseverar en lograr la madurez y mantener la salud), las claves para lograr desde el ámbito de la medicina molecular actual, el equilibrio entre la salud biológica y la salud mental, estados extraordinarios del ser humano pero tan provisionales, que requieren un comprometido cuidado permanente. En algún punto de la publicación López-Otín dice que *La salud es una forma muy especial de cultura, la cultura de la responsabilidad y cuidado de la vida.*

¿Qué es la vida? La vida es memoria, memoria en acción. ¿Qué es la muerte? La muerte es un aspecto cultural, un acontecimiento culturizado por el ser humano sugestionado por creencias, prejuicios y miedos atávicos «inventados» por su capacidad de pensar y construir otras realidades. ¿Morir significa pasar a otra dimensión?

Ricardo Fernández
Comisario de la exposición

EXPOSICIÓN



Diseño de vestido para el Día de Muertos en México

Lucía Blesa García



Naturaleza muerta en la Edad Media

Durante este período, los artistas adaptaron la naturaleza muerta con fines religiosos. Además de integrar arreglos simbólicos y figurados de representaciones reales y de escenas bíblicas, también los utilizaron para decorar manuscritos ilustrados.

Domingo Sanz Montero



Naturaleza muerta en Egipto

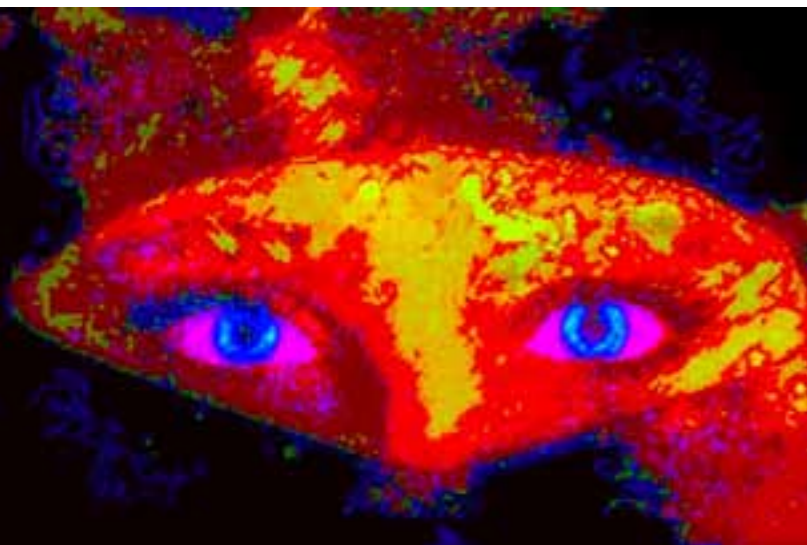
La naturaleza muerta representa un arte que nos recuerda la fugaz existencia. Los egipcios crearon algunas de las pinturas de bodegones o pinturas funerarias de alimento (s. XV a. C.) más antiguas conocidas. Igual que griegos y romanos, quienes también representaron objetos inanimados en mosaicos y frescos.

Domingo Sanz Montero



Naturaleza muerta Land art

Domingo Sanz Montero



Ojos fallecidos

A las personas fallecidas se les han de cerrar los ojos inmediatamente después de su muerte, para que no sigan mirando y puedan perderse en su viaje al más allá, y evitar su última mirada, reflejo de la mirada interior que puede dañar a quienes los rodean.

Domingo Sanz Montero



Domingo Sanz Montero



Antónimos: Sobrevivir en un castillo
Si en la Edad Media las catedrales simbolizaban al poder religioso, los castillos eran el emblema del poder laico. Competían con ellas en altura y ostentación. Pero ante todo fueron extraordinarias fortificaciones para la guerra, escenario de batallas y prolongados asedios en los que cada reciente arma o táctica de asalto era rechazada con una nueva contramedida. Y mientras tanto, sus habitantes sobrevivían o morían. Castillo de Pedraza (Segovia).

Domingo Sanz Montero



*Oscuros también nuestros corazones,
oh amor, descansarán y se quedarán
fríos, como su triste corazón
descansa bajo las ortigas
que grises hace la luna, bajo
la negra tierra, y la lluvia que murmura.*

Joyce. *Poemas Manzanas*

N. del T. Se supone que este poema fue inspiración para James Joyce por una visita al cementerio de Ragoon (Galway), donde encontró una tumba con el epitafio «J. Joyce».

Domingo Sanz Montero



Erupciones volcánicas
Domingo Sanz Montero



La Mujer Muerta
La Mujer Muerta es una cadena montañosa en la sierra de Guadarrama, en el Sistema Central de Segovia.
Domingo Sanz Montero



Quimeras extrañas
Aluminio fundido, acrílicos texturados cola blanca y carcasa de plástico.
En la mitología griega, Quimera (*Χίμαιρα/Chimaira*, animal fabuloso), es un monstruo híbrido del que se considera que es hija de Tifón y Equidna. La quimera vagaba por las regiones de Asia Menor horrorizando a las poblaciones y devorando bestias y rebaños enteros. De su boca surgían llamas. Como otros seres teratológicos, es un símbolo de la perversión compleja.
Domingo Sanz Montero



Homenaje a Amparo Rubinos

Amparo Rubinos, alma y motor del Cementerio Municipal de San Froilán (Lugo), poniendo luz y esperanza en el desconsuelo de quien perdió un ser querido, allanando el camino hacia la humanización asertiva de la muerte y el duelo, promoviendo el recuerdo ante el olvido, pilotando el proyecto Memoria Viva, una manera positiva de afrontar el final de la vida.

Domingo Sanz Montero



Domingo Sanz Montero

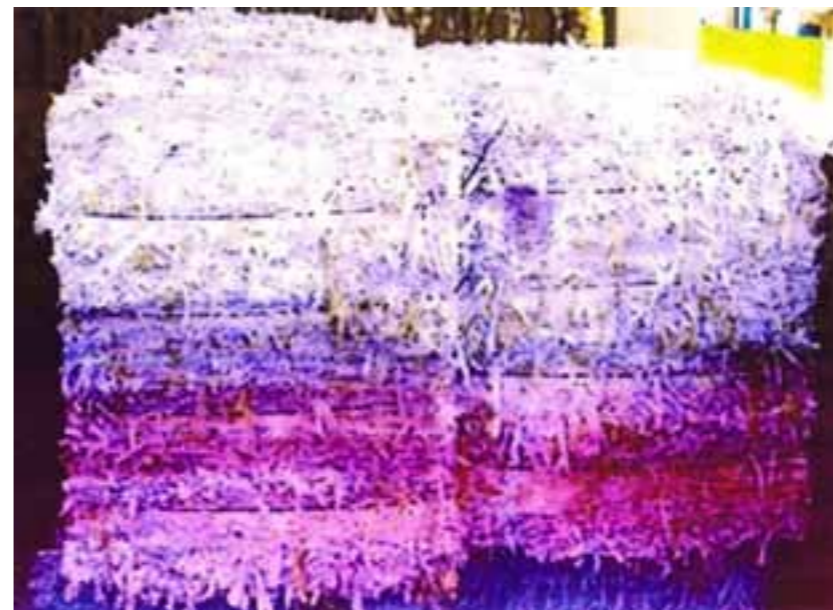


Domingo Sanz Montero



¿A dónde fue la momia?
Cuando tan sólo tenía entre 13 o 14 años, una joven inca llamada Juanita fue sacrificada a modo de ofrenda en la región del volcán Ampato, sur del Perú. El asesinato sucedió en pleno siglo XV. Después de más de 600 años, se estima que es la momia mejor conservada del Perú y de toda América.

Domingo Sanz Montero



Novelas, periódicos y libros muertos
Domingo Sanz Montero



Antónimos: Paloma de la Paz

La paloma de la paz nos aporta concordia, conciliación, tranquilidad y, sobre todo, VIDA. Los antónimos de paz son: enemistad, intranquilidad, violencia y, sobre todo, guerra y MUERTE. Hoy gritemos: ¡Viva la Paz!

Domingo Sanz Montero



Olla de novia de Villacastín (Segovia)

Esta olla muestra como decoración, junto con las iniciales de la propietaria «LR», una cruz contra el mal, elemento inscrito que combina la cruz latina con una punta de flecha para simbolizar esquemáticamente una espada, como metáfora de la lucha contra la tentación y el pecado. Tiene asimismo, en la parte inferior izquierda, un taladro realizado por los familiares tras el fallecimiento de la propietaria, para que ya nadie pudiera seguir utilizando la vasija, lo que era costumbre en numerosas localidades españolas.

Domingo Sanz Montero



Árbol muerto y caído

Del árbol muerto y caído todo el mundo coge leña // A árbol caído todo son piedras

Estos refranes resaltan cómo cambia la percepción y la relación hacia alguien que ha perdido su estatus, poder o riqueza. *Árbol caído* representa a alguien que ha caído en desgracia o ha perdido influencia, y *piedras* simboliza los obstáculos, críticas o ataques que esa persona enfrenta como resultado. Muestra la tendencia humana a despreciar o provocar a quienes ya no están en una posición poder.

Domingo Sanz Montero



En arqueología se denomina excavación al proceso de análisis de las estratigrafías naturales y antrópicas que se sedimentan en un lugar. Estos huesos, catalogados como *Excavación 25*, fueron hallados en un proceso de excavación consistente en remover los depósitos en el orden inverso a como se fueron formando.

Domingo Sanz Montero



Cashel Rock
D. S. M. (Irlanda)



Cashel Rock
D. S. M. (Irlanda)



Cashel Rock
D. S. M. (Irlanda)



Cashel Rock
D. S. M. (Irlanda)



Colina de Tara
D. S. M. (Irlanda)



Colina de Tara
D. S. M. (Irlanda)



Colina de Tara
D. S. M. (Irlanda)



Ahmet Hakan Canpolet (Turquía)



Alba Sanz de la Cal



La Muerte ye la simiente (serie: Ciclos)
Aida Blanco Prendes



A Morte grillhada (serie: Ciclos)
Aida Blanco Prendes



Alberto Lelac



Alberto Sordi (Italia)



Alberto Lamas



A Morte é o Destino?

Ana Cláudia Barin (Brasil)



Estéban
Escuela de Cerámica de Puertollano «Alfar Arias»



Ainhoa Cortés
Escuela de Cerámica de Puertollano «Alfar Arias»



Miguel
Escuela de Cerámica de Puertollano «Alfar Arias»



Paula
Escuela de Cerámica de Puertollano «Alfar Arias»



José Darío
Escuela de Cerámica de Puertollano «Alfar Arias»



Marta Aparicio
Escuela de Cerámica de Puertollano «Alfar Arias»



Rebeca Mora Marquina
Escuela de Cerámica de Puertollano «Alfar Arias»



Sergio
Escuela de Cerámica de Puertollano «Alfar Arias»



Alejandra Usero
Escuela de Cerámica de Puertollano «Alfar Arias»



Graci Leal Arias
Escuela de Cerámica de Puertollano «Alfar Arias»



Sergio Aragón Martínez
Escuela de Cerámica de Puertollano «Alfar Arias»



Alexandre Hervé (Francia)



Amparo Rubinos Hermida



Alicia Aranguren



Alicia Aranguren



La Muerte viajera
Ana Elías



El ángel y la muerte
Ana Elías



Alicia Menoyo



Ángel Sanz Montero



Ángel Sanz Montero



Andrew Levitsky (Ucrania)



Angelika Grünberg (Alemania)



Angelika Grünberg (Alemania)



The magic of the number seven
Anita Grobelak (Polonia)



The grave of peace
Anja Mattila-Tolvanen (Finlandia)



Deu tod
Annette Behlau (Alemania)



Deu tod
Annette Behlau (Alemania)



Deu tod
Annette Behlau (Alemania)



La morte apparente
Antonella Gandini (Italia)



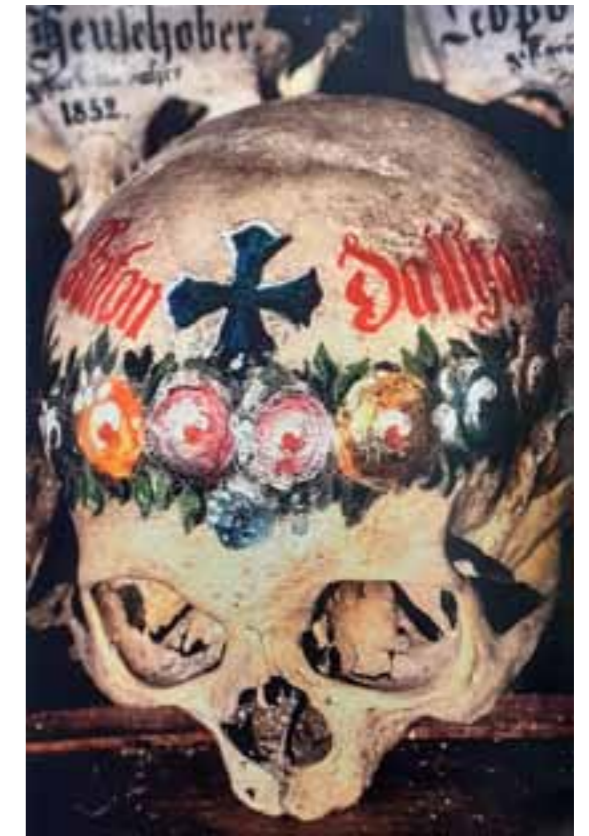
Las mariposas son flores que aprendieron a volar
Anónimo



Anónimo



Día de los Muertos
Aylin Coşkun (Turquía)



Aylin Coşkun (Turquía)



Alba Rebollar
Escuela de Artes y Oficios de Avilés



Alicia María García Ruiz
Escuela de Artes y Oficios de Avilés



Eva Santiago Vicente
Escuela de Artes y Oficios de Avilés



Juan Álvarez Fuente
Escuela de Artes y Oficios de Avilés



Carmen Peláez
Escuela de Artes y Oficios de Avilés



Mª Carmen Elena Fernández Gutiérrez
Escuela de Artes y Oficios de Avilés



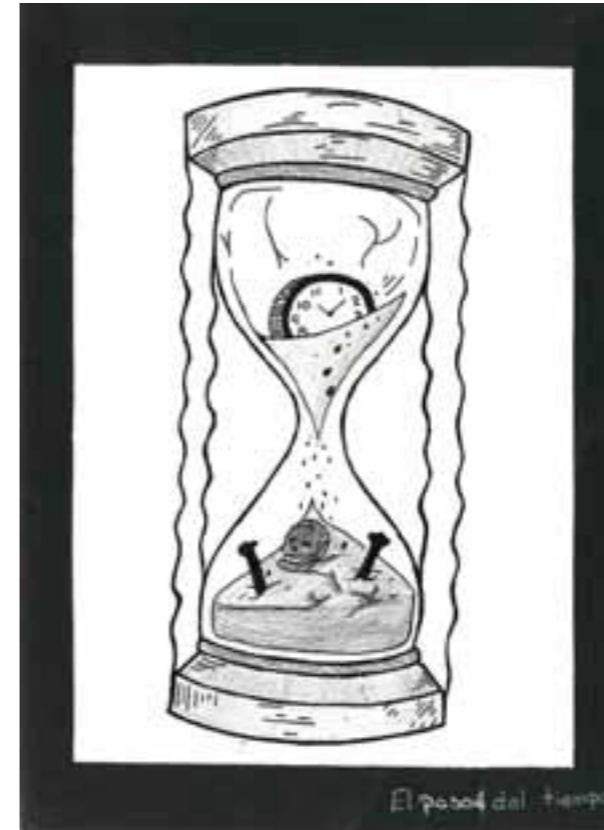
Luján Suárez Nir
Escuela de Artes y Oficios de Avilés



Mª de la Cal Gallego
Escuela de Artes y Oficios de Avilés



M^a José Colao Rodríguez
Escuela de Artes y Oficios de Avilés



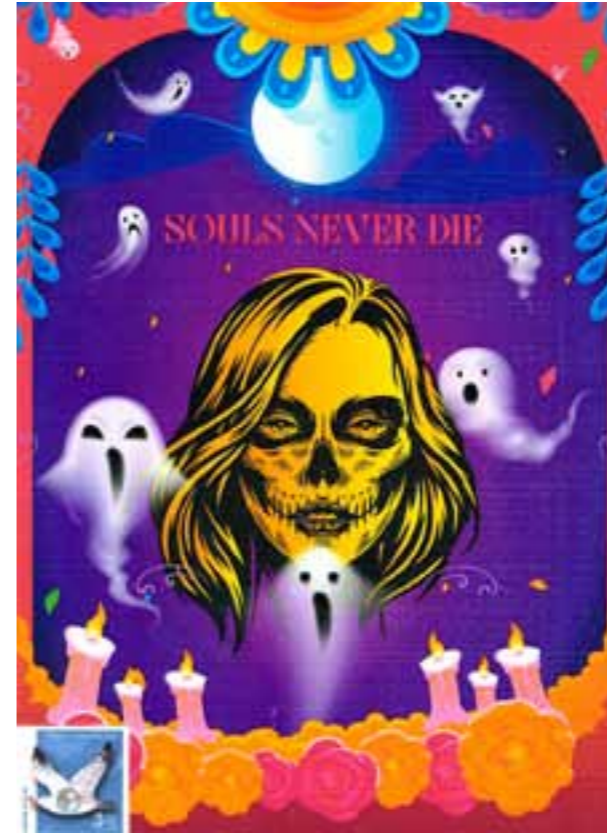
Raquel Fernández Aza
Escuela de Artes y Oficios de Avilés



Pilar García Sanz
Escuela de Artes y Oficios de Avilés



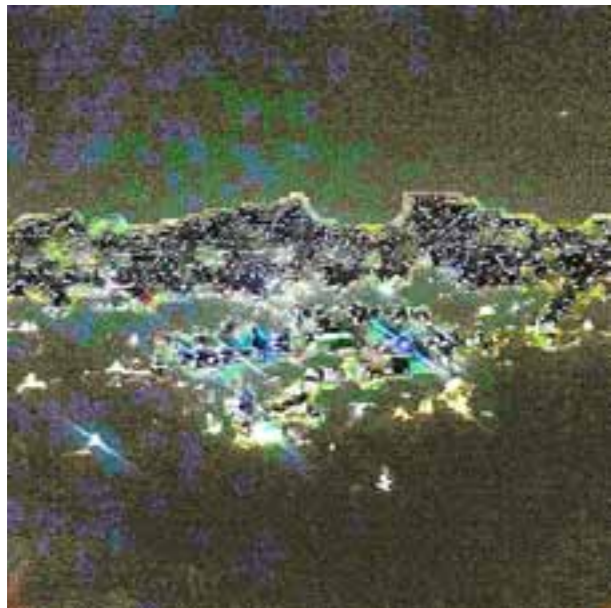
Yuri Moschini
Escuela de Artes y Oficios de Avilés



Aylin Güngör (Turquía)



Aylin Güngör (Turquía)



Cityscape at night
Binod Dawadi (Nepal)



Underworld
Binod Dawadi (Nepal)



Memento mori
Barbara Nocolak (Alemania)



Burw Koja (Turquía)



CAI Villalegre (FASAD)



CAI Villalegre (FASAD)



CAI Villalegre (FASAD)



CAI Villalegre (FASAD)



CAI Villalegre (FASAD)



CAI Villalegre (FASAD)



CAI Villalegre (FASAD)



CAI Villalegre (FASAD)



CAI Villalegre (FASAD)



CAI Villalegre (FASAD)



CAI Villalegre (FASAD)



CAI Villalegre (FASAD)

La muerte encuentra su símbolo universal en la calavera. La calavera descarnada es el emblema por antonomasia de la muerte, de la finitud de la vida, un aviso omnipresente de la mortalidad del ser humano, la expresión más cruda del memento mori (recuerda que morirás) personal que no hemos de olvidar y que resume la temporalidad fugaz y finita de la vida, y la inutilidad del esfuerzo que aplicamos ingenuamente en escapar de nuestro destino.

Con la calavera se anuncia muerte ya desde los frescos pompeyanos, donde aparece este elemento óseo con ese cometido, pasando por la Edad Media, donde se asienta como símbolo de peligro, hasta nuestros días, donde está tan presente en nuestras vidas, sin que nos demos cuenta del significado real del mito con el que convivimos, que «llevamos encima» inconscientemente, sólo subyugados por el misterio y fuerza que trasmite su contemplación.

Prueba de este fenómeno social en pleno siglo XXI, el siglo de lo visual, es la serie de 50 calaveras que aparecen en la exposición, calaveras tatuadas en la propia piel, fijadas en todo tipo de prendas de vestir y complementos, como centro de eslóganes, como volúmenes conteniendo perfume o licor, en productos de belleza, carátulas de películas o soportes musicales, con forma de dulces y golosinas, como logotipo de marcas comerciales o cobrando presencia en cualquiera de las disciplinas del arte o la literatura. La imagen de la calavera, por la que no hemos dejado de sentir una irrefrenable atracción a pesar de la enorme proliferación iconográfica actual que arrasa con asentados hitos milenarios, sigue subyugándonos por esa conexión que ejerce hacia la parte salvaje y animal del protohomine. La calavera en todas sus representaciones es un ejemplo fascinante de cómo el individuo intenta explicar el misterio más grande de la vida humana: la muerte y sus posibles significados.

La Güera

Mail Art seriado compuesto por 50 calaveras.
Ricardo F.



Rei Zentolo

Ricardo F.



Rei Zentolo

Ricardo F.



Pull&Bear

Ricardo F.



In_Side

Ricardo F.



In_Side
Ricardo F.



Springfield
Ricardo F.



Pull&Bear
Ricardo F.



Vaso de mamina
Ricardo F.



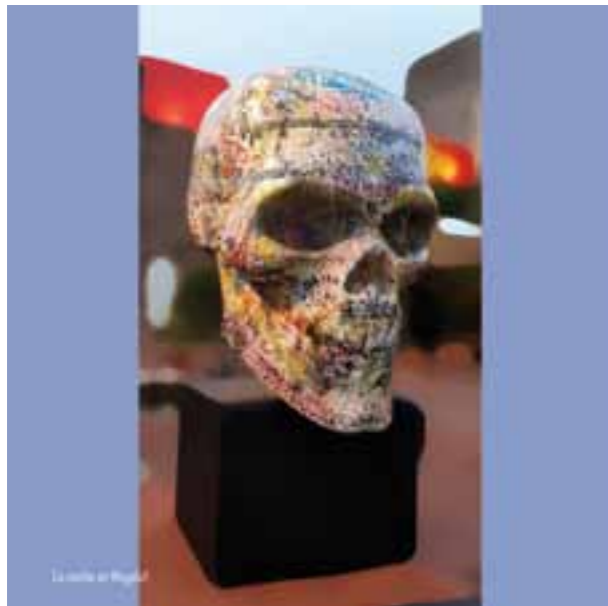


Calavera celta
Ricardo F.



Qué muerte tan rica!
Ricardo F.





La noche en Magaluf I
Ricardo F.



Por tanto ron...
Ricardo F.



La noche en Magaluf II
Ricardo F.



Springfield
Ricardo F.





Springfield
Ricardo F.



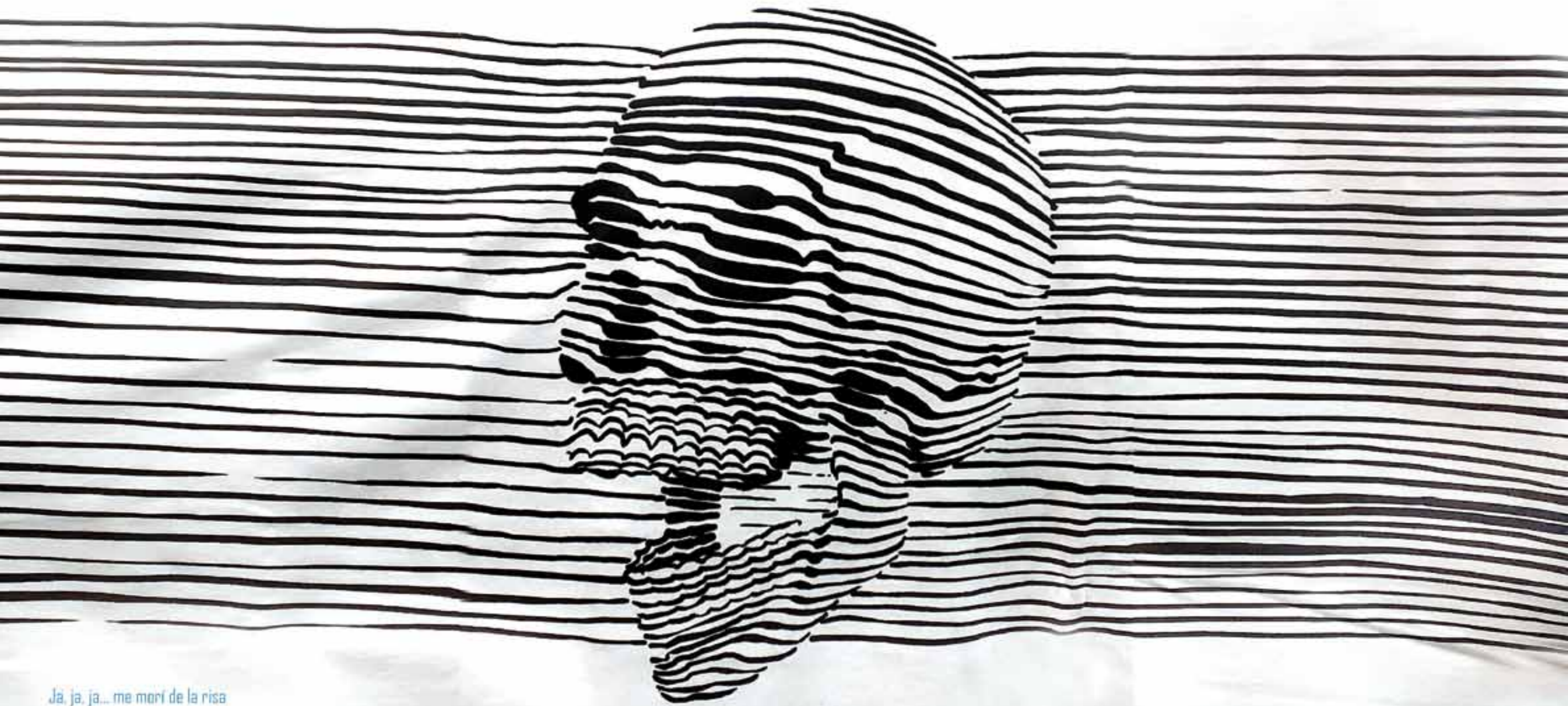
Rei Zentolo
Ricardo F.



Calavera iberoamericana, in memoriam
Ricardo F.



Mi «calavera» prefe
Ricardo F.



Já, ja, ja... me morí de la risa



Piercing en Rivero
Ricardo F.



Quedada en Valldemossa
Ricardo F.



Police
Ricardo F.



PoliceX2
Ricardo F.



Ric «el calavera»
Ricardo F.



Mexicrâneos: a cultura da morte en Lugo
Ricardo F.



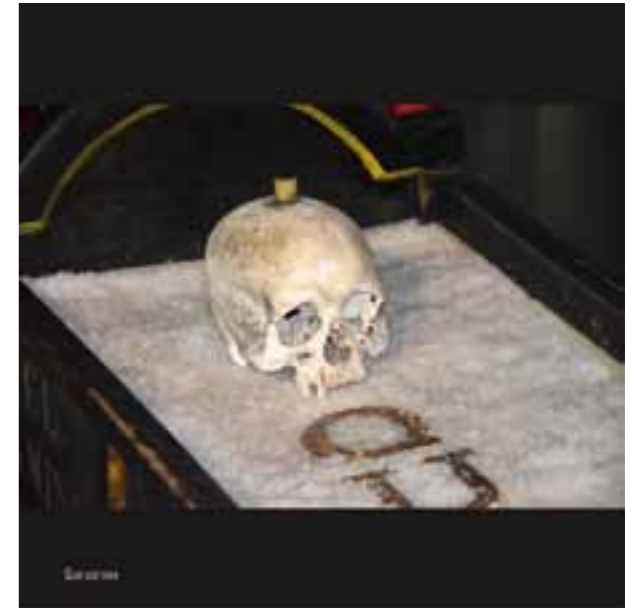
A morte cocíñase en Aldán
Ricardo F.



R.I.P. en Cedeira
Ricardo F.



Costa da Morte
Ricardo F.



Que así sea
Ricardo F.



El beso de la muerte

Ricardo F.



La Muerte veranea en El Quirinal

Ricardo F.



A la muerte... ¡calabazas!

Ricardo F.





Estrada mortal... ata cândo?

Ricardo F.



Vila Nova de Cerveira, un bon lugar para morrer

Ricardo F.



In_Side

Ricardo F.

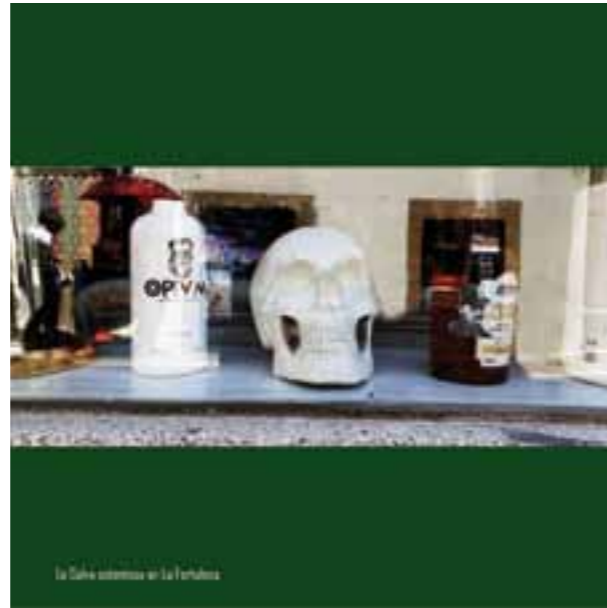


Tanto leer va a acabar conmigo...

Ricardo F.



Por el Intercéltico
Ricardo F.



La Calva ostentosa en La Fortaleza
Ricardo F.



¡Órale! ¡Me va de Madre!
Ricardo F.



Mira que eres extravagante...

Ricardo F.



¡Shhhhhh! voy de morto o que non foi de vivo

Ricardo F.



La muerte roquera

Ricardo F.



Apetito in_saciable

Ricardo F.



La muerte emprendedora

Ricardo F.



Calavera en Talavera

Ricardo F.





Canan Piraye (Turquía)



Ante o xenocidio que ocorre en Gaza, o pobo Pale3stino pide a cidadanía que reclame os seus gobernos a fin da masacre e da MORTE!

Carica



Carmen Suárez Carrio



Carmen Suárez Carrio



Claudia Agusti (Argentina)



Skeleton
Claudia García (Argentina)



César Reglero



In flight
Caludio Romero (Italia)



Caludio Romero (Italia)



D. M. Caparaz (Nueva Jersey, EE. UU.)



La Desdentada llegó a la casa número 25 un poco adelantada. Percibió que la joven con cáncer era pura «muerte en vida». Soy tu novia fiel, le dijo —bien despacito— para que transmitiera el tiempo exacto: tenía que llevarla a la hora prevista.

Cristiane Grando (Brasil)



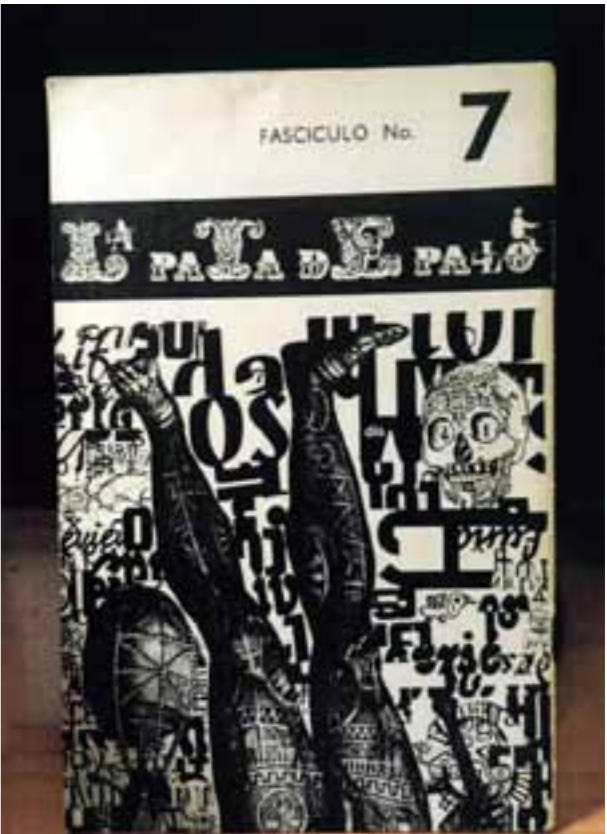
Corporación Semiótica Galega



Daniel de Cullá



Daniel de Cullá



Daniel de Cullá



Daniel de Cullá



Daniel de Cullá



Daniel de Cullá



Daniel de Cullá



Daniel de Cullá



Demetrios Coutarelli (Grecia)



Daniel de Cullá



Bienvenido en el mundo
Edita Varinska (Alemania)



Daniele Virgilio (Italia)



Daniella Cosson (Francia)



Sólo los muertos dicen verdades!!!

David Montyel (Italia)



Derya Avci (Turquía)



El Escriba Celestial (Brasil)



Elizabeth Gate Holmes (Chile)



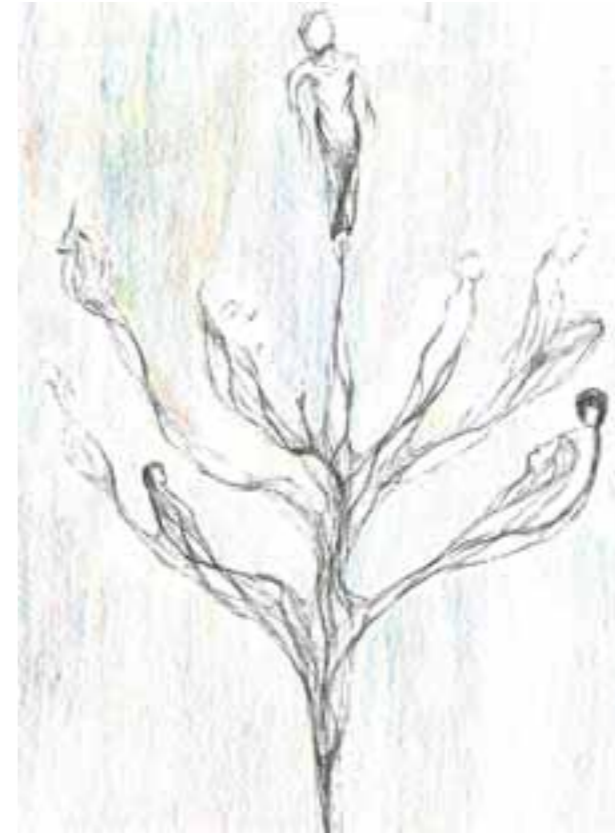
Elizabeth Gate Holmes (Chile)



Eni Ilis (Brasil)



Eni Ilis (Brasil)



Eni Ilis (Brasil)



No tengas miedo!
Elyane Lecoq (Francia)



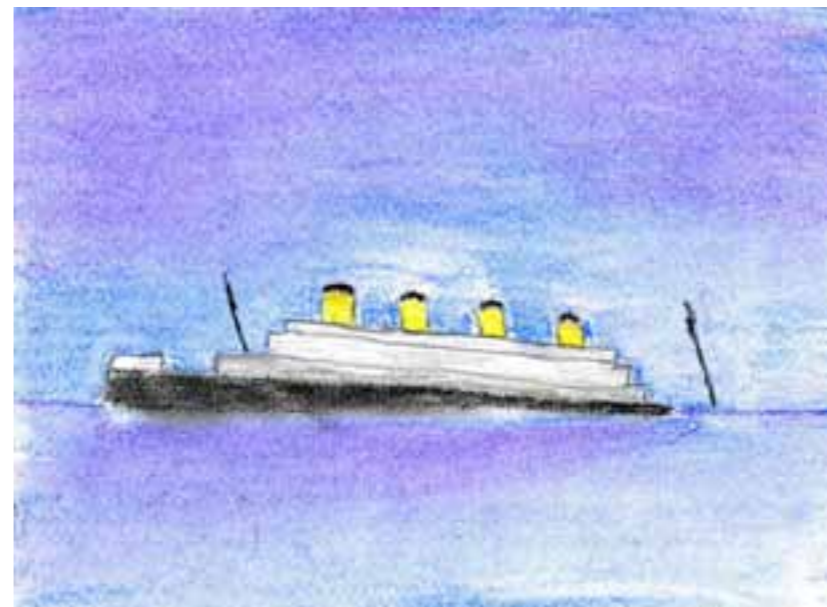
Eren Gôrgûlü (Turquía)



Muerte antigua
Enrique de Santiago (Chile)



Morte qual
Aparicio Farinha (Portugal)



La tragedia
Ángel Alejandro Quirós Martínez
Fundación Vinjoy
Centro de Normalización a Través del Arte



Muerte a la destrucción
Rafael Alexandre de Mattos
Fundación Vinjoy
Centro de Normalización a Través del Arte



Ladrón de vidas
Dani M.
Fundación Vinjoy
Centro de Normalización a Través del Arte



Doble identidad

Alba

Fundación Vinjoy

Centro de Normalización a Través del Arte



La muerte vampira

Lucía

Fundación Vinjoy

Centro de Normalización a Través del Arte



Perro mundo

David Monserrat

Fundación Vinjoy

Centro de Normalización a Través del Arte

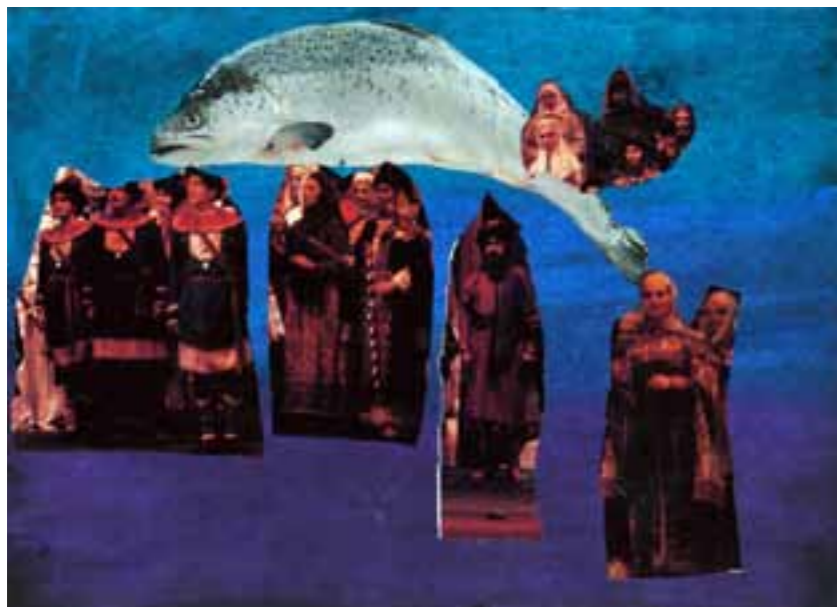


Solos en la noche

David Monserrat

Fundación Vinjoy

Centro de Normalización a Través del Arte



El carnaval de las almas
Beatriz Velázquez González
Fundación Vinjoy
Centro de Normalización a Través del Arte



El cayuco
Eva Belén Rodríguez
Fundación Vinjoy
Centro de Normalización a Través del Arte



Other life
Estefi
Fundación Vinjoy
Centro de Normalización a Través del Arte



El beso de la muerte
Mónica Sánchez Rodríguez
Fundación Vinjoy
Centro de Normalización a Través del Arte



Hanno Bal Dvorak
Fundación Vinjoy
Centro de Normalización a Través del Arte



Blanco y negro
Luismi
Fundación Vinjoy
Centro de Normalización a Través del Arte



Game over sim
Marina F. D.
Fundación Vinjoy
Centro de Normalización a Través del Arte



Sarcasmo hasta en la muerte
Noelia González Fernández
Fundación Vinjoy
Centro de Normalización a Través del Arte



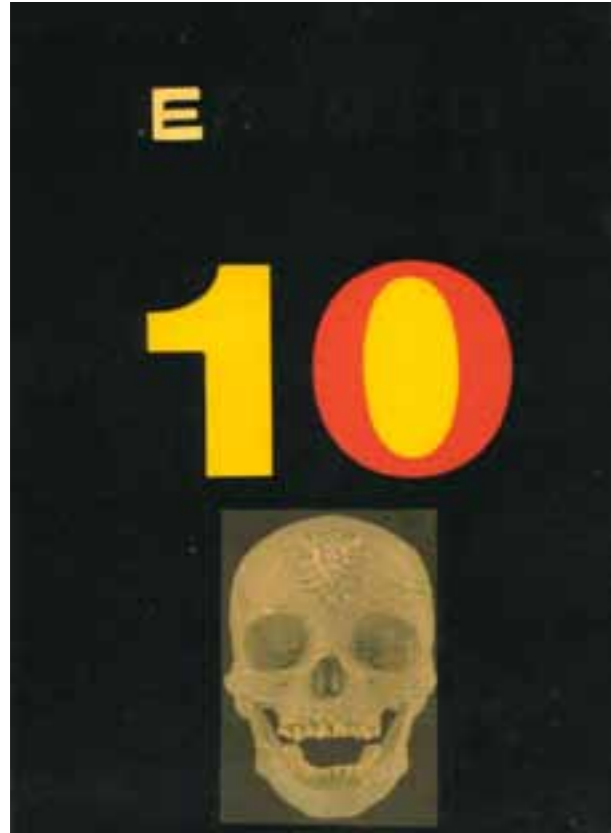
Fabrizio Pavolucci (Italia)



Fedorova Coutarelli (Grecia)



Ferrán Destemple



Felipe Lamadrid



Calaca
Francisca Gerón Herrera (México)



Francisco Sánchez Gil



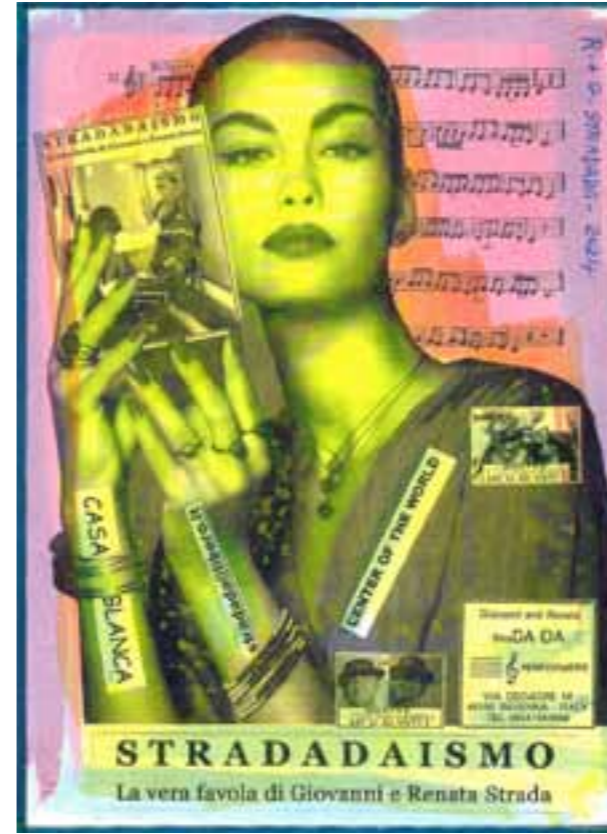
Francisco Sánchez Gil



Friederike Hofer (Alemania)



Giovani and Renata (Italia)



Giovani and Renata (Italia)



Giovani and Renata (Italia)



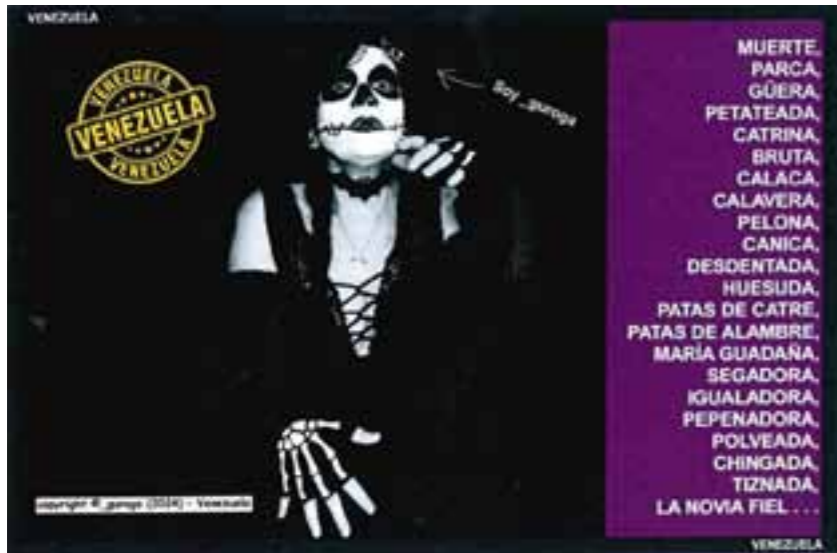
Giovani and Renata (Italia)



Giovani and Renata (Italia)



Giovani and Renata (Italia)



_guroga (Venezuela)



Giovanni Donaudi (Italia)



Giovanni Donaudi (Italia)



Jeannette M. Trzebiner (Alemania)



RIP - Death Wish
Gloria Keh (Singapur)



Vale, farewe
Gloria Keh (Singapur)



RIP - Death wish
Gloria Keh (Singapur)

i r k a l l a
m i c t l a n
h a d e s
i z a n a m i
a m o k y e
k i n g y a n
t u o n i

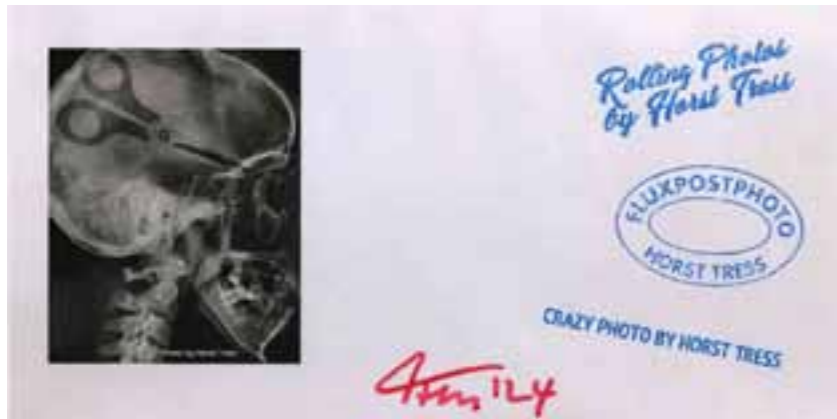
o s o u i : f
r e s u r g i
l a c h e r s
m u e r t e
u n d e a t h
t e n f u i r
f u n u s - s

v i c h a m a
h a d a d u m
i m s e t
d e a m u t a
a n u b i s
x i b a l b a
e r l i k

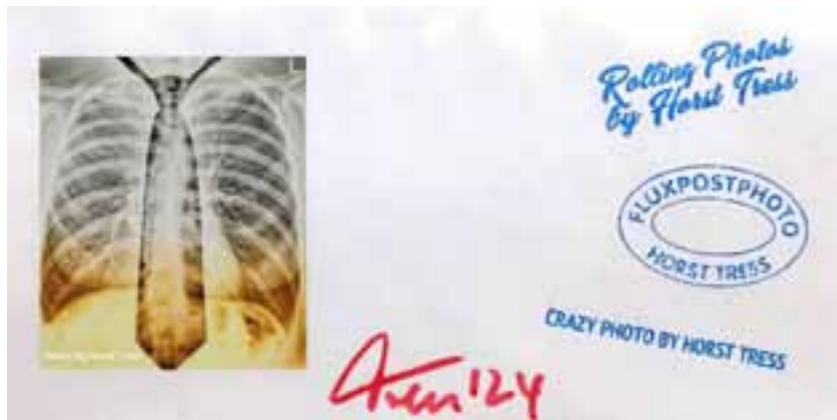
Henry Grahn Hermunen (Suecia) // Rikard Larsson-Eng (Finlandia)



Henry Grahn Hermunen (Suecia) // Ai Weiwei (China)



Horst Tress (Alemania)



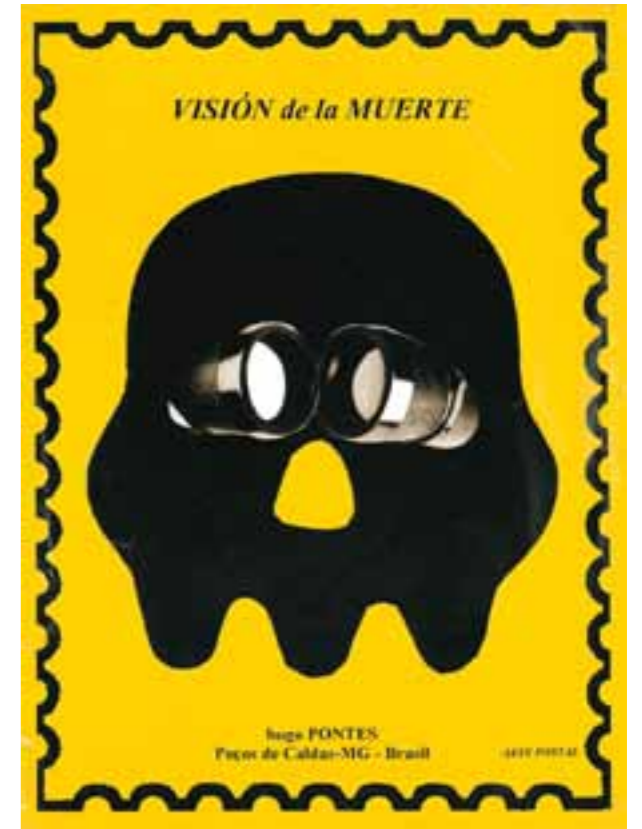
Horst Tress (Alemania)



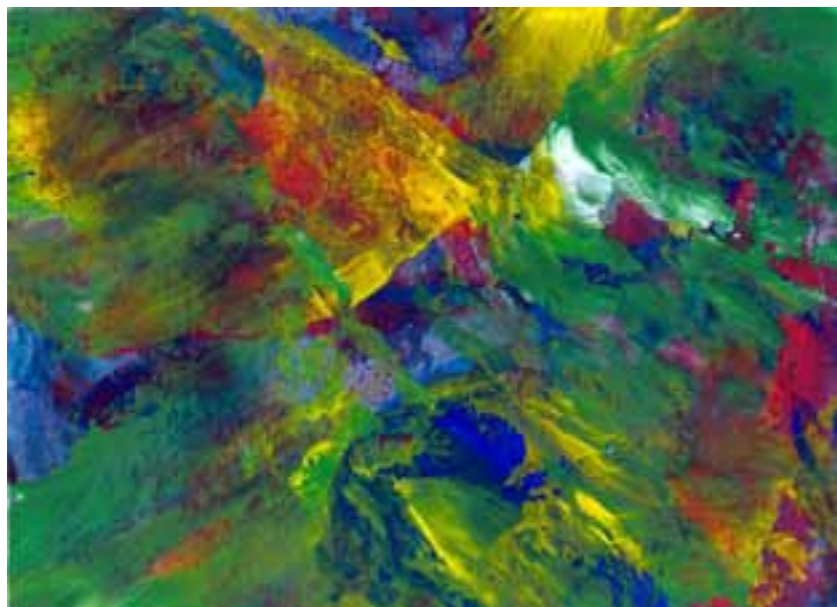
Horst Tress (Alemania)



Horst Tress (Alemania)



Hugo Pontes (Brasil)



Horváth Piroska (Austria)



Horváth Piroska (Austria)



Horváth Piroska (Austria)



Isabella Balena (Italia)



Ignacio Navarro Cortez (México)



Ingeborg Henrichs (Alemania)



Ilia Ruiz Muñoz (Argentina)



Death is but a point on the horizon
Jhon Gayer (Finlandia)



Irina Novikova (Belorrusia)



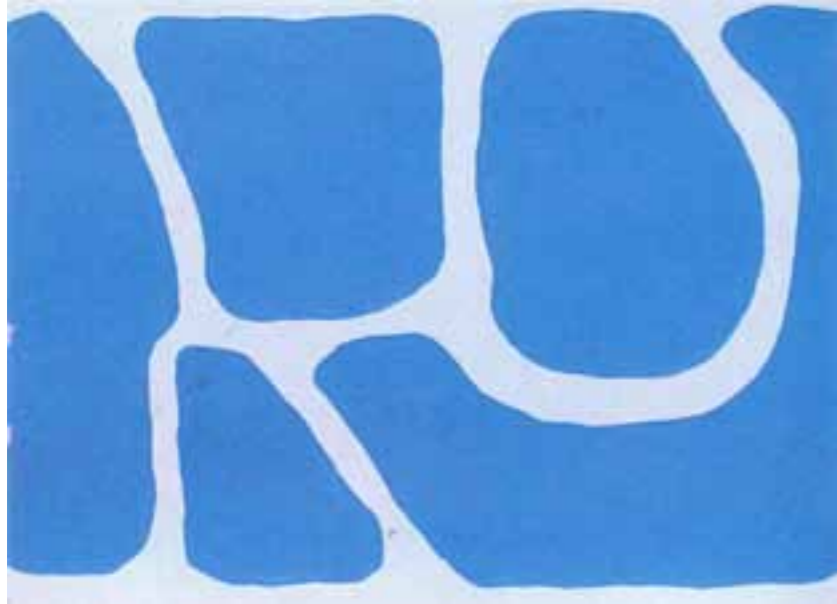
Irina Novikova (Belorrusia)



Irina Novikova (Belorrusia)



Irina Novikova (Belorrusia)



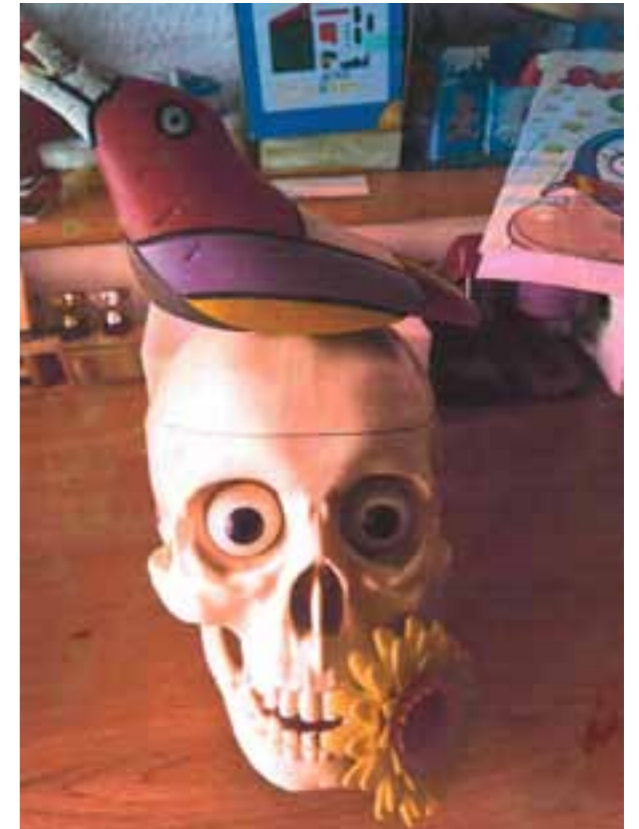
“Zyklon B” es famoso para asesinar a millones de personas
Jan Theuninck (Bélgica)



Isabel Gómez de Diego



Dancing with Death
Isabel Gómez de Diego



Isabel Gómez de Diego



J. M. M.



Jean Oliver Linck (Brasil)



J. M. M.



Jean Oliver Linck (Brasil)



John M. Bennett (Ohio, EE. UU.)



John M. Bennett (Ohio, EE. UU.)



Gotería de la muerte

John M. Bennett (Ohio, EE. UU.)

- No es mi hora **-Quien lo dice?**
- No he vivido suficiente **-Nunca será suficiente**
- Que pasa con mis sueños? **-Sueños?**
- No conoceré el amor.
No tendré hijos, ni los veré crecer y ser felices...
No crearé nada por lo que me recuerden...
- Si me llevas ahora, será como si nunca hubiera existido, no dejaré nada tras de mí.
-Lo sabemos
Entonces ... es así como debe ser?
-Si. Así está escrito

JCF

Jordi Catalán Fuster



Jordi Catalán Fuster



Jordi Catalán Fuster



Jordi Catalán Fuster



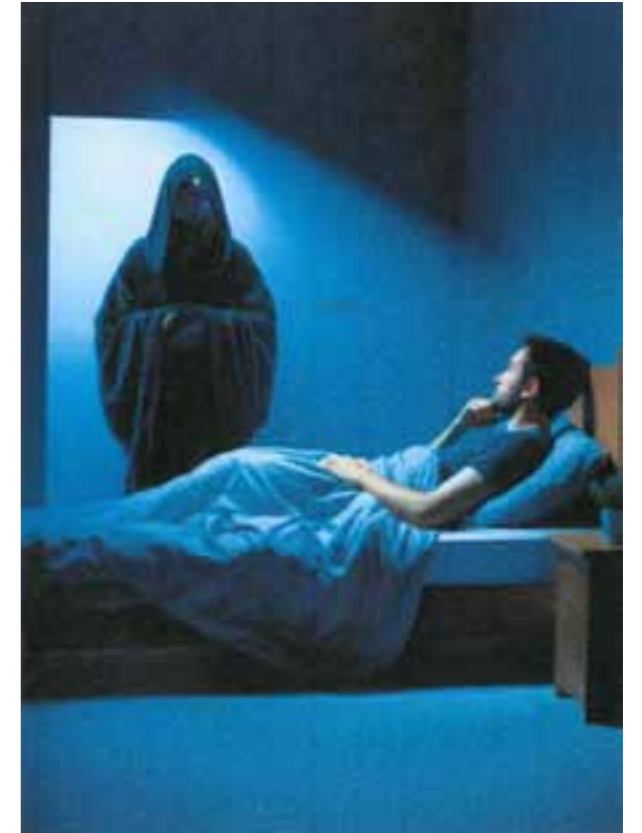
Jordi Catalán Fuster



Jordi Catalán Fuster



José Agustín Sanz Real



Pensando en la muerte
José Antonio Hinojos Morales



José Luis Alcalde Soberanes (México)

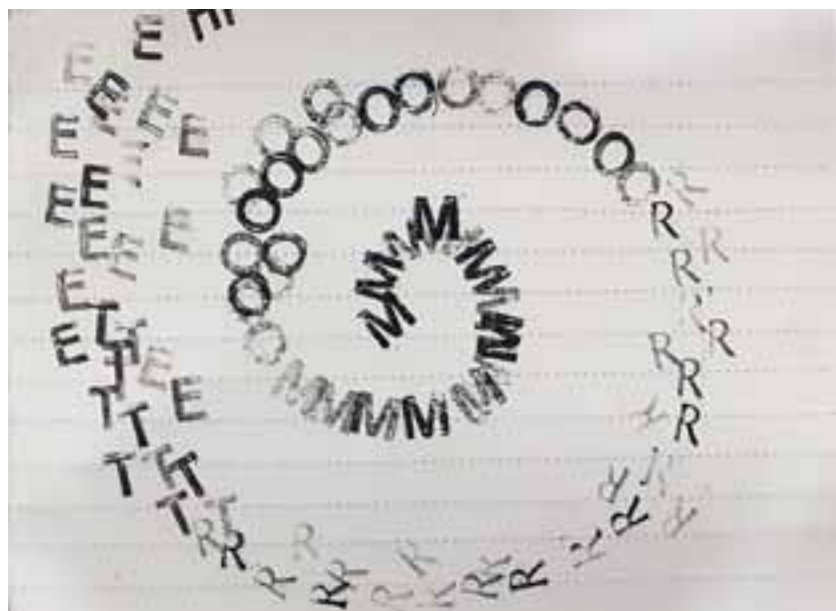


José Luis Alcalde Soberanes (México)



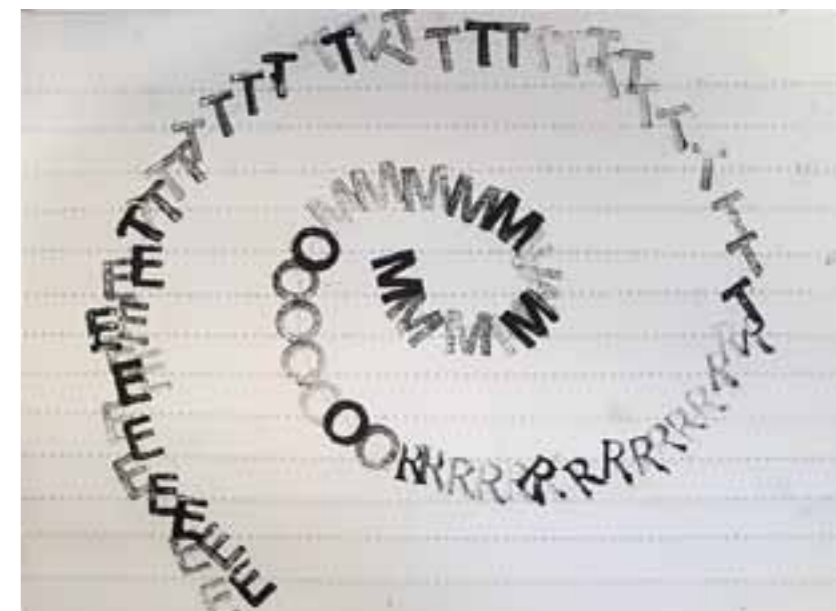
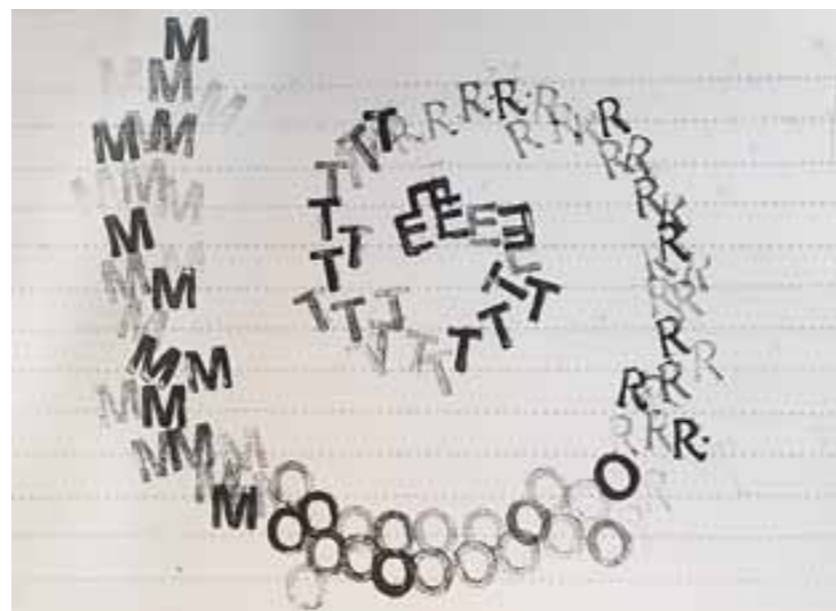
José María P. Rielo

*Oh muerte! tu repica en casa
como la que fue en casa
y almorzo de la...
José María P. Rielo
2024*



Abstração em tipos móveis

José Roberto Silva e Rita Inés Petrykoloski Peixeparácio (Brasil)





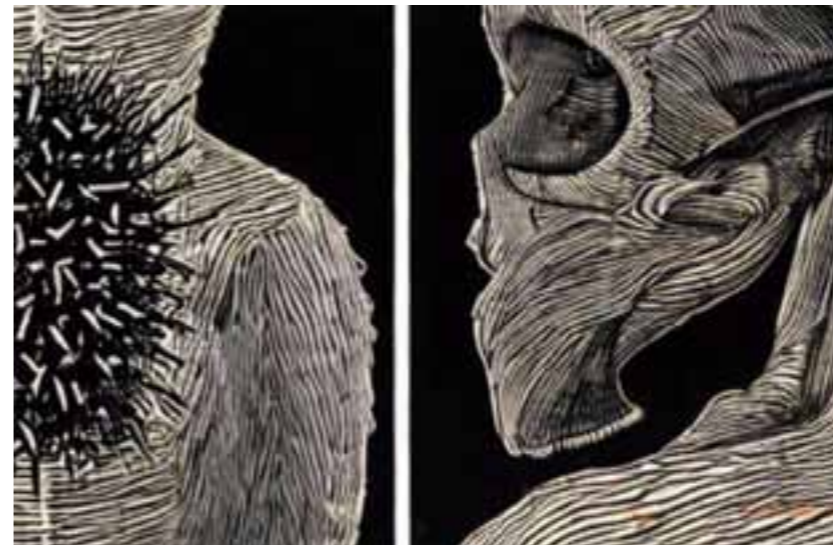
Jürgen Völkert-Marten (Alemania)



Juan Abdón Suárez Fernández



Desertum Parcae
Kafkas Caprazli (Alemania)



Sapiritus coronae
Kafkas Caprazli (Alemania)



IV Equites Apocalypsis
Kafkas Caprazli (Alemania)



Sarcophagus 3001
Kafkas Caprazli (Alemania)



Oratio Huesudae
Kafkas Caprazli (Alemania)



Death
Karen Wood (California, EE. UU.)



Karola Berg (Alemania)



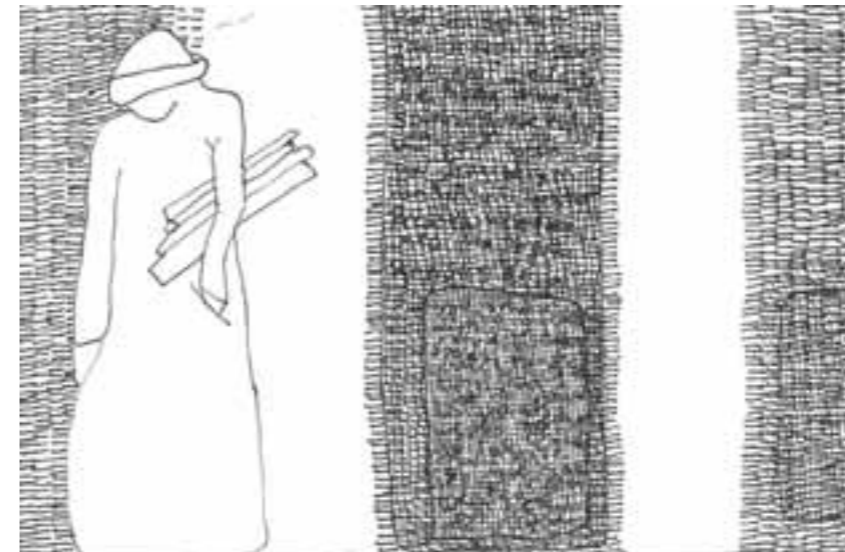
Nun piscar de olhos
Karla Kolberg Lipp (Brasil)



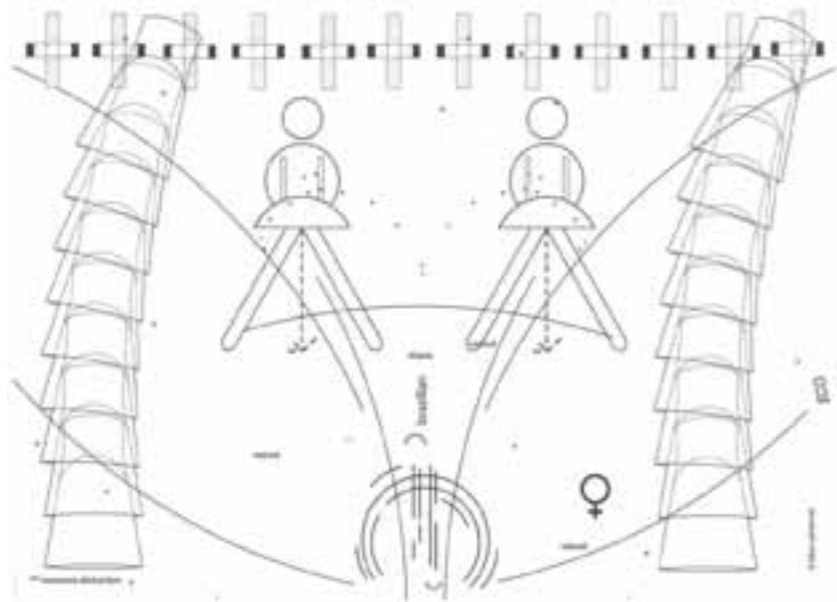
Laurence Bucourt (Francia)



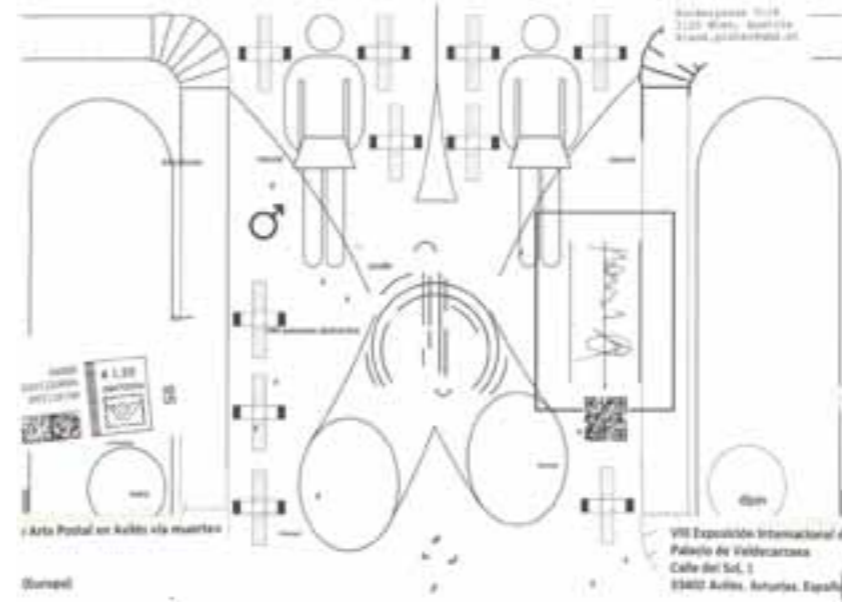
La muerte está cosida con grapas, los pájaros vuelan con ellas
Kylían C. Gómez



A Stranger Brings Messages
Leslie Atkins (Países Bajos)



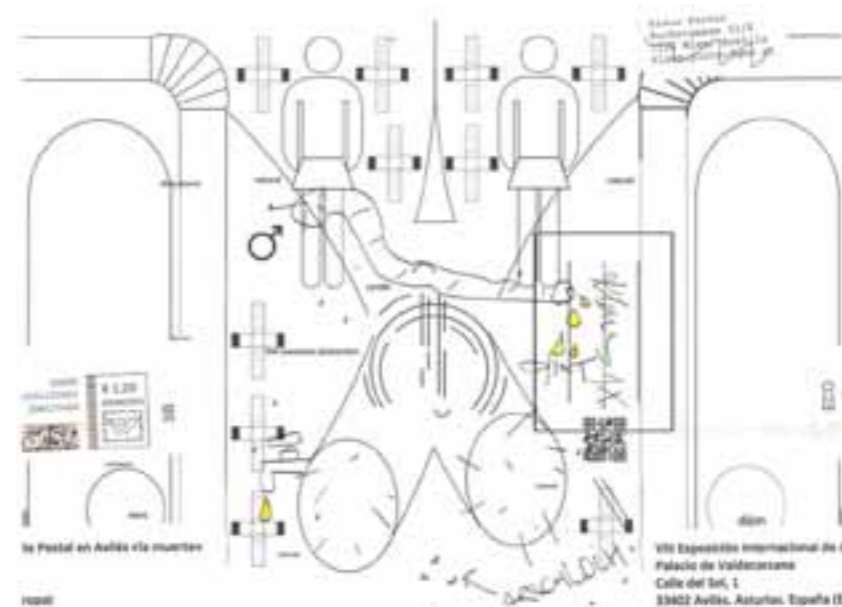
Klaus Pinter (Austria)



Klaus Pinter (Austria)



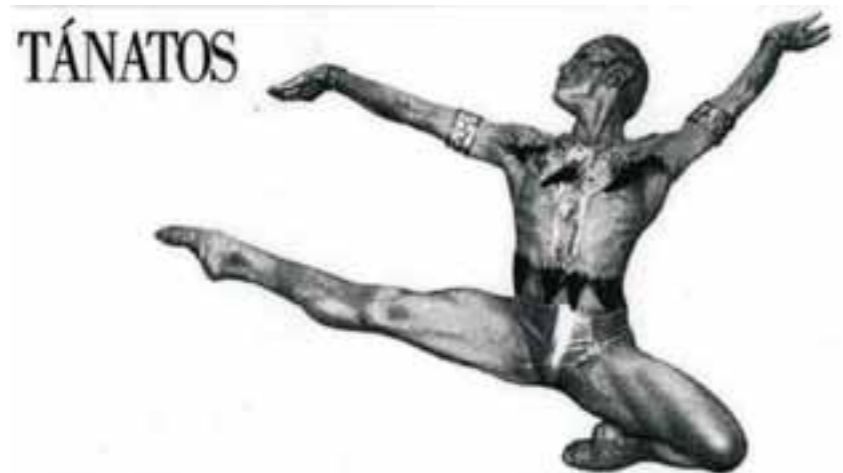
Klaus Pinter (Austria)



Klaus Pinter (Austria)



La Compañía



La Compañía



La Compañía



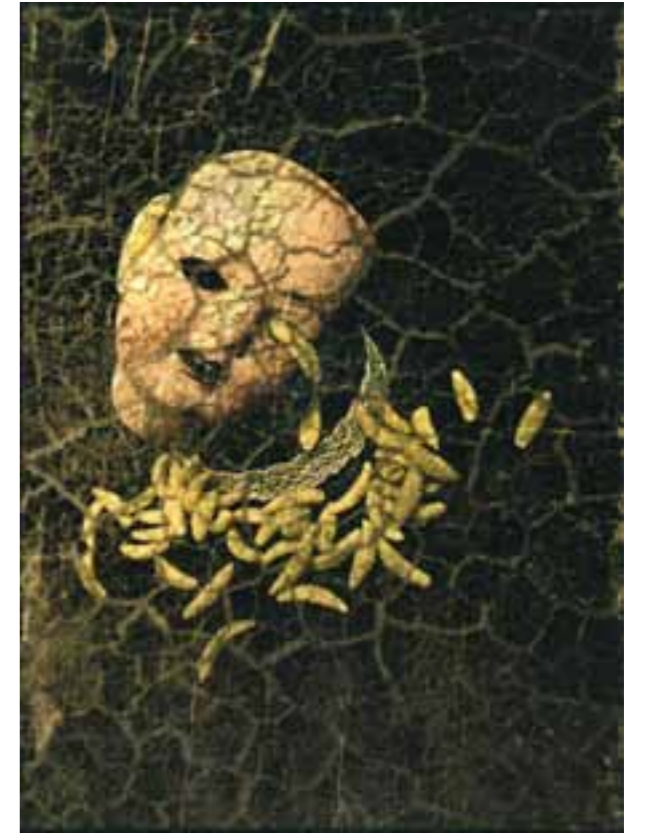
Lara Favaro (Italia)



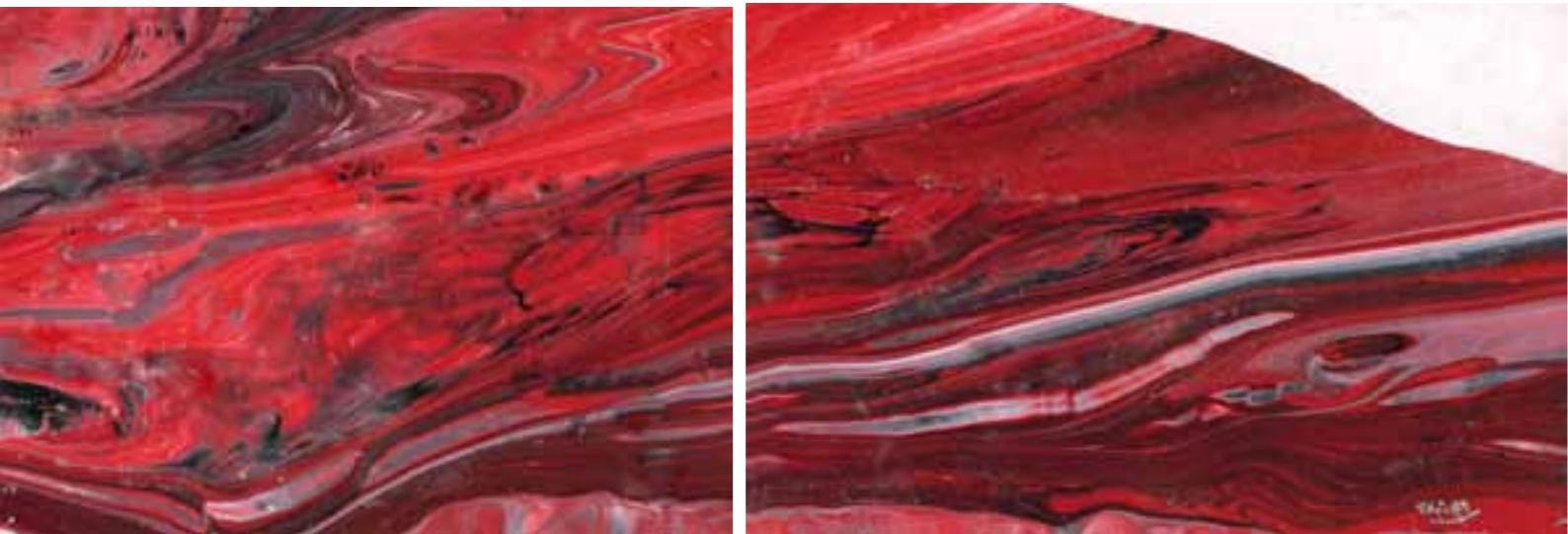
Arte tumular
Leila Chandani (Brasil)



Leona K. (Italia)



Lola González (Inglaterra)



Luqman Rosnan (Malasia)



El tiempo que nos separa de la muerte
Mª Amor Castelao Rodríguez



Rio podrido, morte dos peixes
M^a Antonieta Gonzaga Teixeira (Brasil)



Morte sentida
M^a Antonieta Gonzaga Teixeira (Brasil)



Queimadas! Morte das árvores
M^a Antonieta Gonzaga Teixeira (Brasil)



Homenagem aos mortos
M^a Antonieta Gonzaga Teixeira (Brasil)



Punto de encuentro
Manuel Calvarro Sánchez



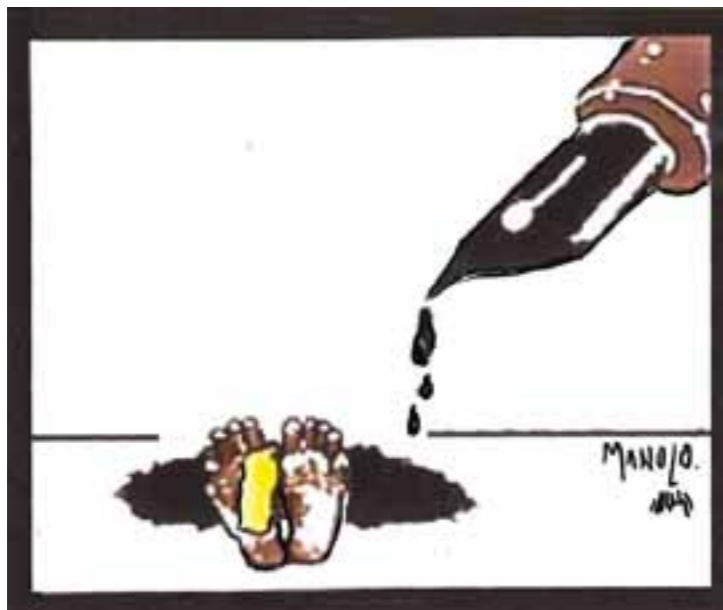
M^a Victoria Boné Ramírez (Uruguay)



M^a Guadalupe San Román Castellano



María do Carmo Both (Brasil)



Manuel Sainz Serrano



Manuel Sainz Serrano



Manuel Sainz Serrano



La muerte de Federico García Lorca I
Manuel Ruiz Ruiz



La muerte de Federico García Lorca II
Manuel Ruiz Ruiz



Manuel Ruiz

El traje de la muerte
Manuel Ruiz Ruiz



Muerte y girasol
Manuel Ruiz Ruiz



La Muerte
Manuel Ruiz Ruiz



Yerma de Lorca. La Muerte
Manuel Ruiz Ruiz



Una foto de muerte
Manuel Ruiz Ruiz



*Es otoño, los azules sobre la arena,
una hoja... seca, inerte, muerta*

Manuel Xío Blanco



Manuel Xío Blanco



Manuel Xío Blanco

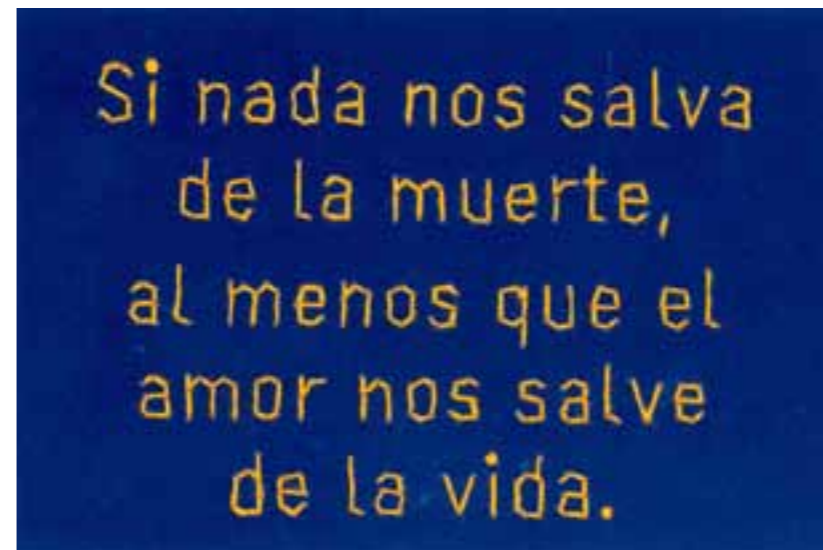


A Morte

María José Silva-Mizé (Portugal)



Marcelo Eugenio Soares Pereira (Brasil)



Muerte/Vida (Poeme de Pablo Neruda)
Marcia Rosenberger (Brasil)



- ¡Márchese!, aquí no tiene nada que hacer- dijo el berlinés señalando a la dama de negro tumbada.
- ¿No ve ese cuerpo de ahí?
- Está durmiendo.
- ¡Si no se mueve! Y son las doce de la mañana. Está muerta, fijo.
- ¿No ha oído hablar de la Movida Madrileña?
- Berlín, París, Madrid... me está intentado confundir usted.
- ¿Bebiendo, fumando y sin parar de reír?
- Con esta no puedo ni jugar al ajedrez.
La discusión se prolongó varias horas. Ya arqueaba la guadaña sobre la desdichada cuando al ángel se le ocurrió vaciar el jarrón sobre la ceporra, la cual se incorporó, sorprendida, empapada de agua, limón y flores.

Mar González Vasserot



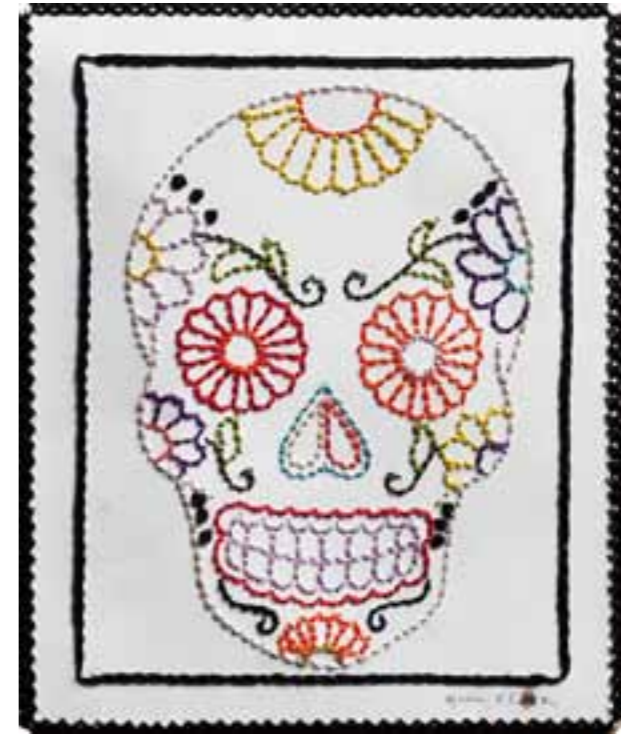
M^a del Carmen Bellido Márquez



Glowing skull
Margherita Verdi (Italia)



Savonirola
Margherita Verdi (Italia)



María Cláudia Martins (Brasil)



Everybody dies
Maria Piątek (Polonia)



Martin Došek (República Checa)



Maria Tereza (Brasil)



Maria Tereza (Brasil)



Calavera Moon with Death Angels
Mary Nash (Wyoming, EE. UU.)



Marzia Maria Braglia (Italia)



Otto Fernando Boelter (Brasil)



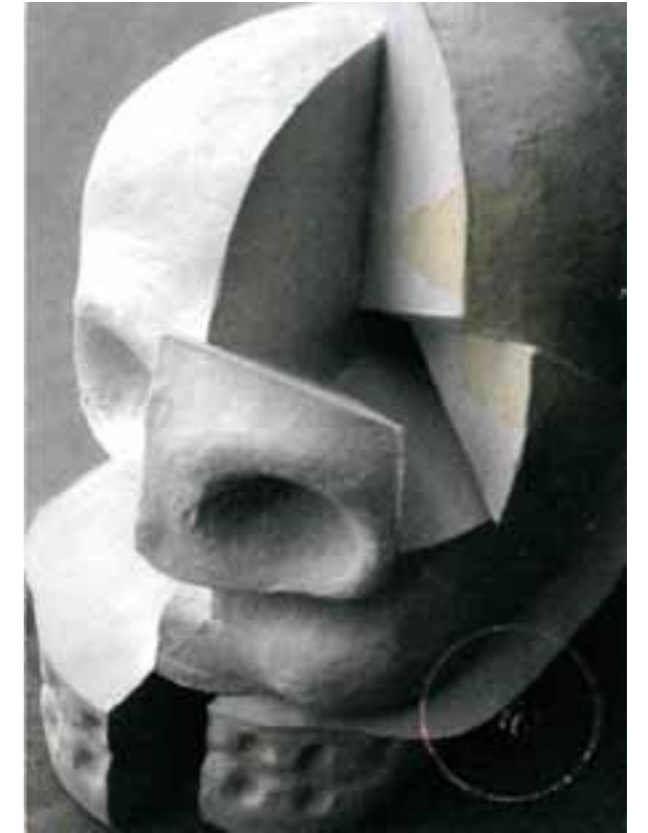
Peter Abajkovics (Hungria)



Mauricio Guerrero Alarcón (México)



Mauricio Guerrero Alarcón (México)



¿Acaso de verdad se vive en la tierra? No para siempre en la tierra: sólo un poco aquí. Aunque sea jade se quiebra, aunque sea oro se rompe, aunque sea plumaje de quetzal se desgarrar, no para siempre en la tierra: sólo un poco aquí. (Cantares mexicanos, fol. 17, r, Ap. I, 5 Texto atribuido al rey Nezahualcoyote)

Mauricio Guerrero Alarcón (México)



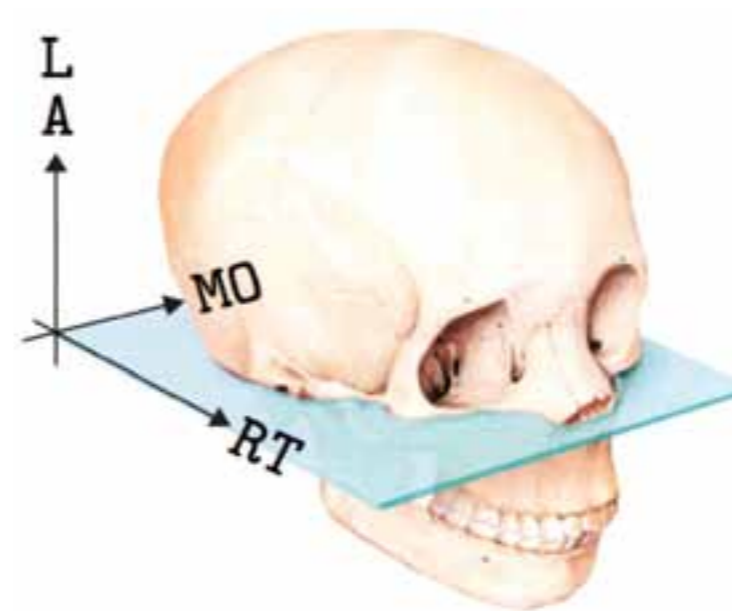
Melanie Bäreis (Alemania)



Blue
Michael Georg Bregel (Alemania)



White approaching the death
Meral Açar (Turquía)



Michel Della Vedova (Francia)



Love goddess and death gods
Michelangelo Mayo (California, EE. UU.)



Michele Martinez (Brasil)



The black plague
Michelangelo Mayo (California, EE. UU.)



Millán M.



Miguel Jiménez - El Taller de Zenón



Miguel Jiménez - El Taller de Zenón



Mónica Sánchez Vergara (México)



Me ana the Angel Azrael
Nani Corina (Rumanía)



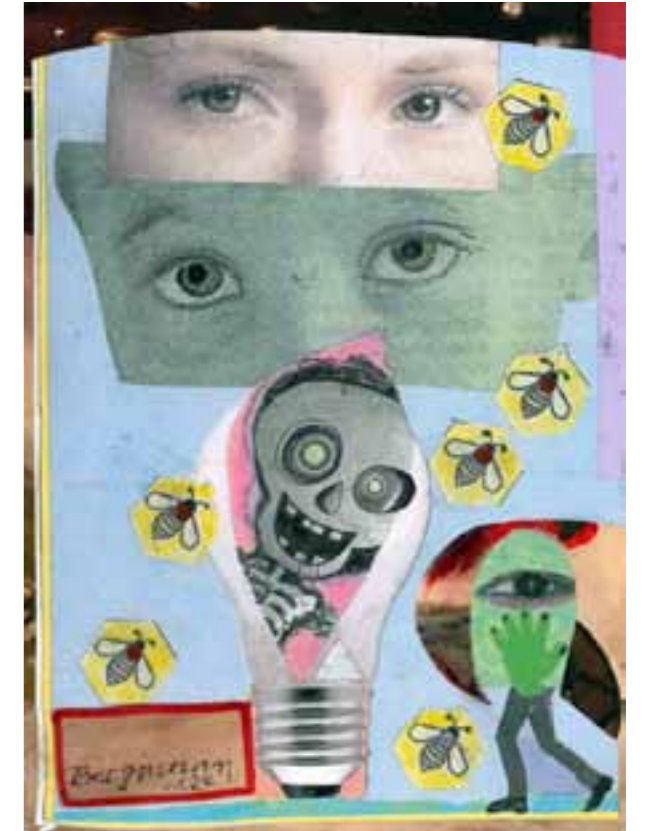
Nicole Clôer (Alemania)



Nula Horo (Alemania)



Nieves Salvador Bayarri



Ottmar Bergmann (Suecia)



Pál Csaba (Hungria)



Ovidiu Petca (Rumania)



Pál Csaba (Hungria)



Petra Dzierzon (Alemania)



La morte violenta
Patricia Fiammingo (Francia)



La muerte de los pájaros
Patricia Fiammingo (Francia)



Mater dolorosa
Patricia Fiammingo (Francia)



Skull n° 85
Paulo Teles (Portugal)



Pedro Bericat



Pedro Bericat



Osteo
Adam Czech (Polonia)



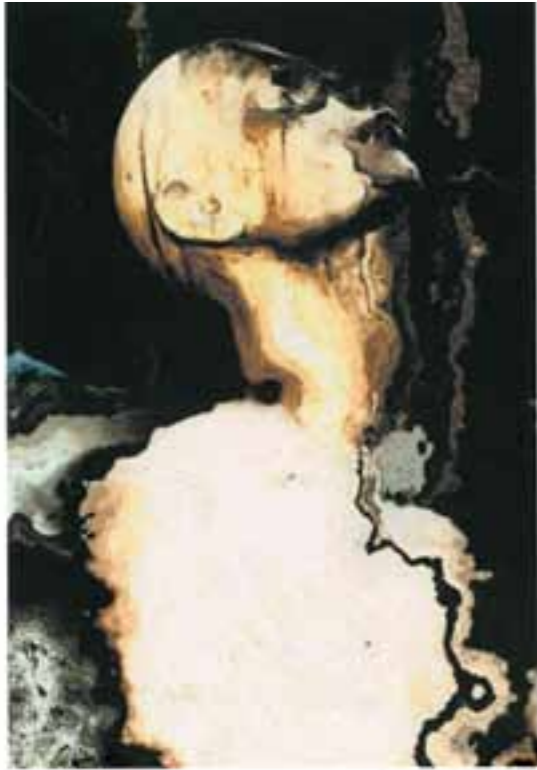
A. Biedrawa in memoriam 2 cyklu: Epitafia
Jaroslaw Skutnik (Polonia)



Face of death
Krsysztof Pasztula (Polonia)



Face of death
Krsysztof Pasztula (Polonia)



CGD 17/10/14 12/10/14 12/10/14

Death is not the end
Marina Podolska (Polonia)



The 1st of 'one of death' - 1914

Marina Podolska (Polonia)



Death is not the end
Natalia Pawlus (Polonia)



Marie
Poul Poclage (Dinamarca)



Psyche out Fanzine (Italia)



Psyche out Fanzine (Italia)



Psyche out Fanzine (Italia)



Reid Wood (Ohio, EE. UU.)



Ramón Cruces - LAC



An unknown path yet to come.....
Renata Danicek (Brasil)



Marcha fúnebre (por clarinete sólo)
René Eisenegger (Suiza)



Saint-Gobain se muere...

Ricardo F



ALTRI non... el planeta se muere!

Ricardo F



Saint-Gobain se murió

Ricardo F



En Avilés se corta el pelo... ¡de muerte!

Ricardo F



El descanso del guerrero

Ricardo F



Dormi sepolto in un campo di grano, non é la rosa, non é il tulipano che ti fan veglia dall' ombra dei fossi ma sono mille papaveri rossi. (La guerra di Piero. Fabrizio de André)

Roberta Savolini (Italia)



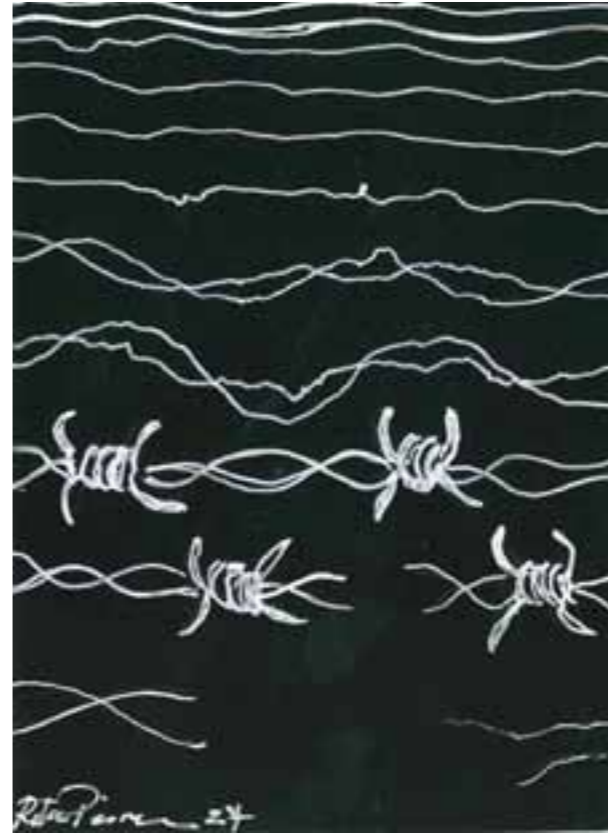
Roman Golub (Ucrania)



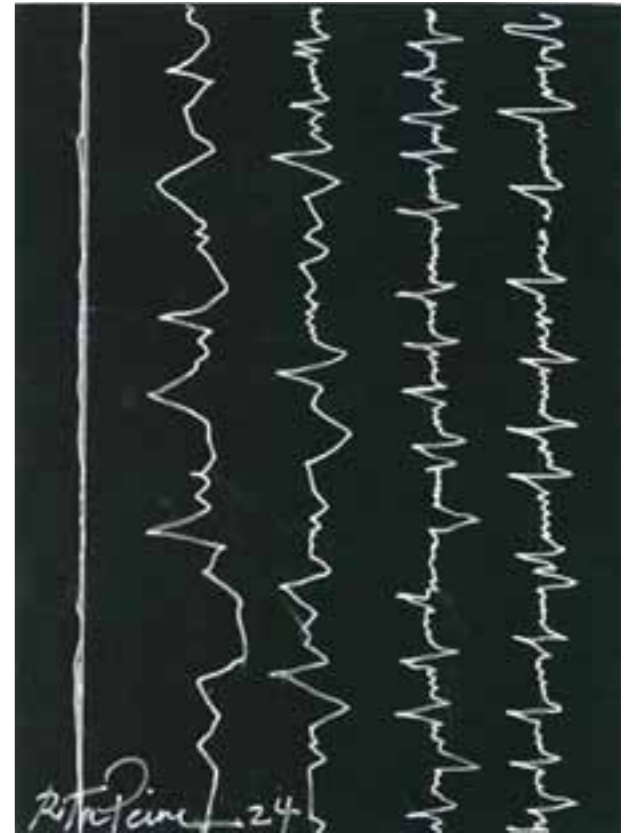
Fissura
Rita Inés Petrykowski Peixe (Brasil)



Portal
Rita Inés Petrykowski Peixe (Brasil)



Libertação
Rita Inés Petrykowski Peixe (Brasil)



De repente
Rita Inés Petrykowski Peixe (Brasil)



Explosão - sonho interrompido - para Miguel Ángel
Rita Inés Petrykowski Peixe (Brasil)



Catrinas
Roberta Mendes de Sa (Brasil)



Alfa - Omega: Pasqua 31-03-2024
Riccardo Pezzoli (Italia)



Cabeça de tartaruga. Turtle Heael
Maracaípe de Brasil
Roberto Keppler (Brasil)



Roberto Keppler (Brasil)



Roberto Keppler (Brasil)



Praia do Tombo Beach. Goarusá, Sao Paulo. Brasil

Roberto Keppler (Brasil)



Dia dos Mortos (México)

Roberto Keppler (Brasil)



Roberto Scala (Italia)



Roberto Scala (Italia)



Roberto Scala (Italia)



Roberto Scala (Italia)



Roberto Scala (Italia)



Roberto Scala (Italia)



Roberto Scala (Italia)



Rosanna Veronesi (Italia)



Rosanna Veronesi (Italia)



Rosanna Veronesi (Italia)



Rosanna Veronesi (Italia)



Rosanna Veronesi (Italia)



Rosanna Veronesi (Italia)



Pierre Restany, un gran amigo mío, decía: La vida es culpa del Arte, y probablemente también de la muerte... añado yo

Ruggero Maggi (Italia)



Sergio Guerrini (Italia)



Sabela Baña

SILENCIO
SILENCIO
SILENCIO

Silvio de Gracia Chávez (Argentina)



Sandro Bottene (Brasil)



Beyond
Sergiu Zegrean (Rumanía)



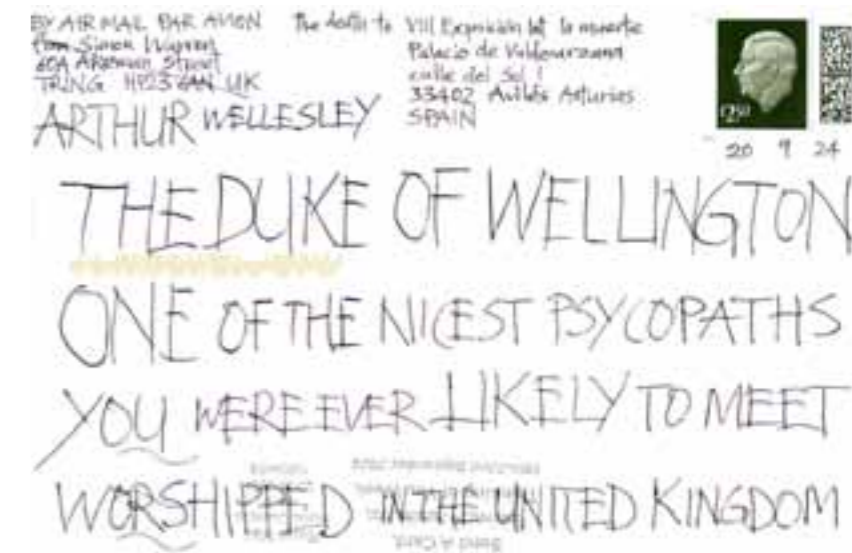
Simon Warren (Inglaterra)



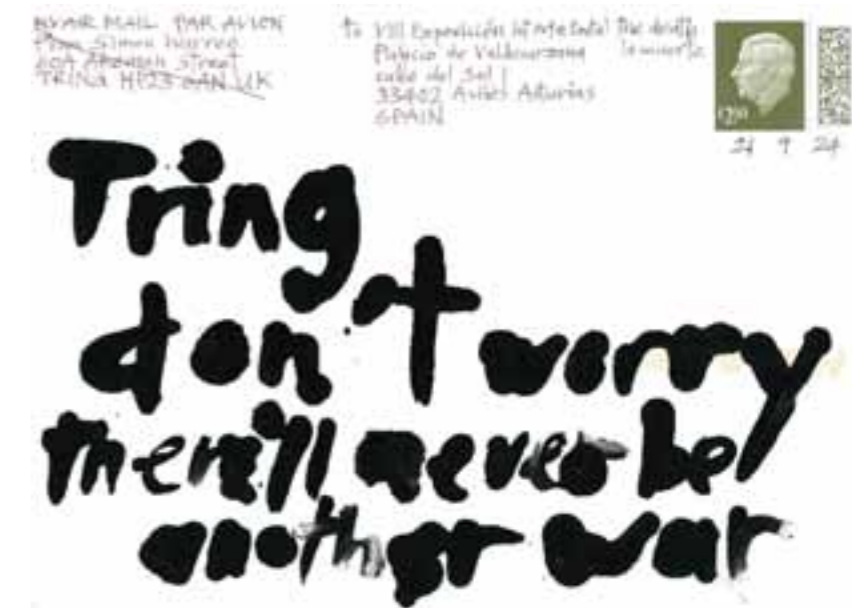
Simon Warren (Inglaterra)



Simon Warren (Inglaterra)



Simon Warren (Inglaterra)



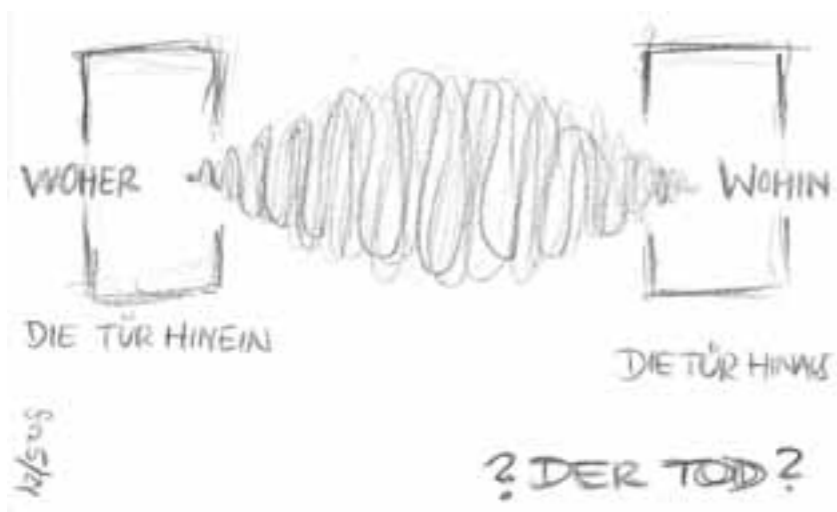
Simon Warren (Inglaterra)



Vamos rezar
 Suely Castro Mello (Brasil)



Suzlee Ibrahim (Malasia)



Susanne Zühlke (Alemania)



Suzlee Ibrahim (Malasia)



Cunhando
Susana Beavo (Portugal)



Spike Spence (Canada)



Sylvia Kuttruf (Alemania)



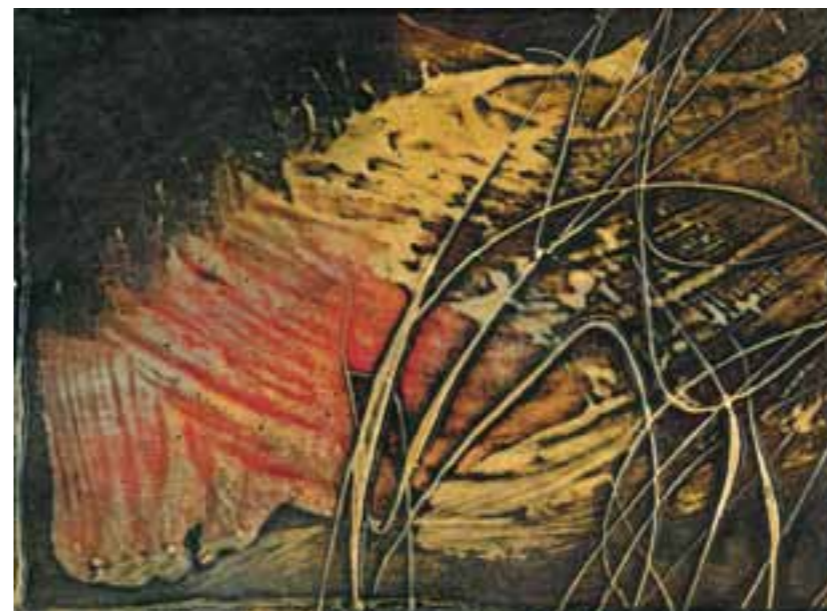
*Death has come (you are so dreap!) VI
(The War)*

Tom Riebe (Alemania)



Casera, traigo mis flores para tu altar...

Tofu (California, EE. UU.)



Walther H. J. Smeitink-Mühlbacher

(República Checa)



Uta Richten (Francia)



Valdor



Valentina Stefanescu (Rumanía)



Victor Valqui Vidal (Dinamarca)



Valéria Boelter (Brasil)



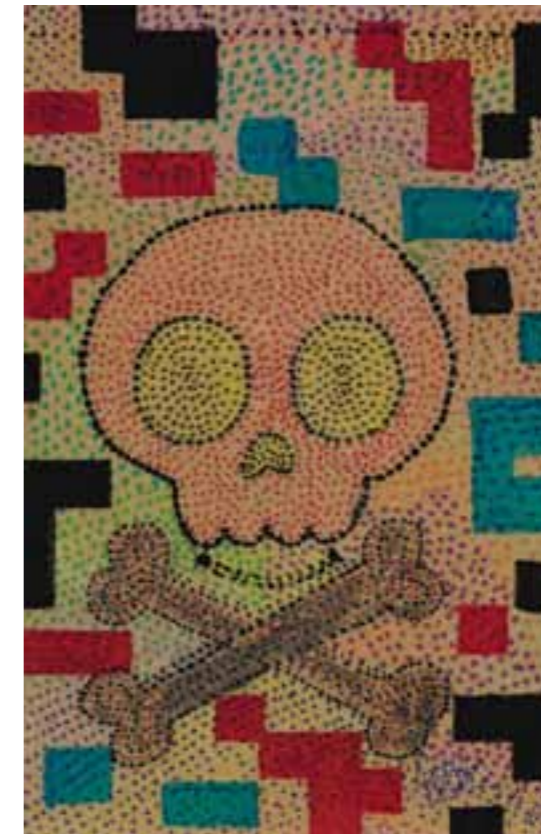
Virginie Lereau (Francia)



Viviana Andrada (Argentina)



La muerte nunca muere
Viviana Ravelli (Italia)



We are all in the game
Zorica Obradorić



Glória W. de Oliveira Souza (Brasil)

MAILARTISTAS

ALEMANIA: Angelika Grünberg//Annette Behlau//Barbara Noculak//Edita Varinska//Friederike Höfer//Horst//ress//Ingeborg Herichs//Jeannette M. Trzebinger//Jürgen Völkert-Marten//Kafkas Caprazli//Karola Berg//Melanie Bäreis//Michael Georg Bregel//Nicole Clöer//Nula Horo//Petra Dzierzon//Susanne Zühlke//Sylvia Kuttruf//Tom Ribe **ARGENTINA:** Claudia Agusti//Claudia García//Ilia Ruiz Muñoz//Silvio de Gracia//Viviana Andrada **AUSTRIA:** Gerald Jatzek//Horváth Piroska//Klaus Pinter **BÉLGICA:** Jan Theuninck **BIELORRUSIA:** Irina Novikova **BRASIL:** Ana Cláudia Barín//Cristiane Grando//El Escriba Celestial//Eni Ilis//Glória W. de Oliveira Souza//Hugo Pontes//Jean Oliver Linck//Jozé Roberta Silva//Karla Kolberg Lipp//Leila Chandani//Marcelo Eugenio Soares Pereira//Marcia Rosenberger//Maria Antonieta Gonzaga Teixeira//María Cláudia Martins//María do Carmo Both//Michele Martines//Renata Danicek//Rita Inés Petrykoloski Peixe//Roberta Mendes de Sá//Roberto Keppler//Sandro Bottene//Suely Castro Mello//Valeria Boelter **CALIFORNIA:** Karen Wood//Michelangelo Mayo//Tofu **CANADÁ:** Spike Spence **CHILE:** Elizabeth Gaete Holmes//Enrique de Santiago **CHINA:** Ai Weiwei **DINAMARCA:** Poul Poclage//Victor Valqui Vidal **ESPAÑA:** Aida Blanco Prados//Ainhoa Cortés//Alba//Alba Rebollar//Alba Sanz de la Cal//Alberto Lamas//Alberto Lelac//Alejandra Usero//Alicia Aranguren Rodríguez//Alicia María García Ruiz//Alicia Menoyo//Amparo Rubinos Hermida//Ana Elías//Ángel Alejandro Quirós Martínez//Ángel Sanz Montero//Beatriz Velázquez González//CAI Villalegre (FASAD)//Carica//Carmen Peláez//Carmen Suárez Carriño//Cesar Reglero//COSEGA//Corporación Semiótica Galega//Dani M.//Daniel de Cullá//David Montserrat//Domingo Sanz Montero//Esteban//Estefi//Eva Belén Rodríguez//Eva Santiago Vicente//Felipe Lamadrid//Ferran Destemple//Francisco Sánchez Gil//Graci Leal Arias//Hanmo Bal Dvorakschka//Hind Rajab (in memoriam)//Isabel Gómez de Diego//J. M. M//Jordi Catalán Fuster//José Agustín San Real//José Antonio Hinojos Morales//José Darío//José María Pérez Rielo//Juan Abdón Suárez Fernández//Juan Álvarez Fuente//Juan Fran Núñez Parreño//Kylían C. Gómez//La Compañía//Lucía//Lucía Blesa García//Luismi//Luján Suárez Nir//Manuel Calvarro Sánchez//Manuel Ruiz Ruiz//Manuel Sainz Serrano//Manuel Xío Blanco//Mar González Vasserot//Marh// Mari Carmen Elena Fernández Gutiérrez//

Mª Amor Castelao Rodríguez//María de la Cal Gallego//María del Carmen Bellido Márquez//María Guadalupe San Román Castellano//María José Colao Rodríguez//Marina F. D.//Marta Aparicio//Miguel//Miguel Jiménez//El Taller de Zenón//Miguel Sokolowski Romany//Millán M.//Mónica Sánchez Rodríguez//Nieves Salvador Bayarri//Noelia González Fernández//Otto Fernando Boelter//Paula//Pedro Bericat//Pilar García Sanz//Rafael Alexandre de Matos//Raquel Fernández Aza//Ramón Cruces//Rebeca Mora Marquina//Ricardo F//Sabela Baña//Sergio//Sergio Aragón Martínez//Valdor//Vinjoy//Yuri Moschini **FINLANDIA:** Anja Mattila-Tolvanen//John Gayer **FRANCIA:** Alexandre Herve//Daniella Cosson//Elyane LECOQ//Laurence Bucourt//Michel Della Vedova//Patricia Fiammingo//Uta Richten//Virginie Loreau Amat **GRECIA:** Demetrios Coutarelli **HUNGRÍA:** Pál Csaba//Peter Abajkovic **INDIA:** Mandeep Singh Manu//Ramit Chopra **INGLATERRA:** Lola González//Simon Warren **IRLANDA:** D.S.M. **ITALIA:** Alberto Sordi//Antonella Gandini//Claudio Romero//Daniele Virgilio//David Montÿel//Giovanni and Renata StraDA DA//Giovanni Donaudi//Isabella Balena//Lara Favaro//Leona K.//Margherita Verdi//Marzia María Braglia//Psyche out Fanzine//Riccardo Pezzoli//Roberta Savolini//Roberto Scala//Rosanna Veronesi//Ruggero Maggi//Sergio Guerrini//Vivana Ravelli **JAPÓN:** Ryosuke Cohen **MALASIA:** Luqman Rosnan//Suzlee Ibrahim **MÉXICO:** Francisca Geron Herrera//Ignacio Navarro Cortez//José Luis Alcalde Soberanes//Mauricio Guerrero Alarcón//Mónica Sánchez Vergara **NEPAL:** Binod Dawadi **NUEVA JERSEY:** D. M. Caparaz **OHIO:** John M. Bennett//Reid Wood **POLONIA:** Adam Czech//Anita Grobelak//Jarosean Skutnik//Krzysztof Pasztula//María Piatek//Maryna Podolska//Natalia Pawlus **PORTUGAL:** Aparicio Farinha//María José Silva-Mizé//Maria Tereza//Paulo Teles//Susana Bravo **REPÚBLICA CHECA:** Martin Došek//Walther H.J. Smeitink-Mühlbacher **RUMANÍA:** Nani Corina//Ovidiu Petca//Sergiu Zegrean//Valentina Stefanescu **SERBIA:** Zorica Obradovic **SINGAPUR:** Gloria Keh **SUECIA:** Henry Grahn Hermunen//Richard Larsson-Eng//Ottmar Bergmann **SUIZA:** René Eisenegger **TURQUÍA:** Ahmet Hakan Campolat//Aylin Coşkun//Aylin Güngör//Burw Koja//Canan Piraye//Derya AVCI//Eren Görgülü//Meral Açar **UCRANIA:** Andrew Levitsky//Román Golub **UCRANIA:** Andrew Levitsky//Román Golub **URUGUAY:** María Victoria Boné Ramírez **VENEZUELA:** _guroga **WYOMING:** Mary Nash

EXPOSICIÓN

ORGANIZA

Ayuntamiento de Avilés. Concejalía de Cultura
ANMinvestigación

COMISARIO

Ricardo Fernández

CATÁLOGO

EDITA

Ayuntamiento de Avilés

DISEÑO GRÁFICO

R&Linyi

TEXTOS

Ricardo Fernández. Coordinador de la convocatoria

IMPRESIÓN

Careaga Digital

DEPÓSITO LEGAL

AS-02856-2024

© de las imágenes: sus autores / © de los textos: sus autores / © de la edición: ANMinvestigación
Prohibida la reproducción total o parcial de esta obra sin la autorización escrita del titular del copyright

ORGANIZA



COLABORA





Tim Flach: *Elefante africano (Loxodonta africana)*

Los elefantes tienen un buen conocimiento de sí mismos, una excelente memoria y profundas relaciones emocionales, entablando amistades para toda la vida. Ante la muerte, manifiestan dolores emocionales complejos y sentimientos de pérdida, velando a sus muertos tocando o acariciando la cara o las orejas del cadáver, barritando diferentes sonidos, o llorando activamente, en particular las madres cuando pierden a una cría. Estos monumentales y nobles animales tienen la capacidad de recordar el sitio donde fallecieron los miembros de su familia y de visitarlo con frecuencia, e incluso son capaces de realizar algo parecido a rituales funerarios y de «enterrar a sus muertos», cubriéndolos con tierra y vegetales.

Este catálogo se terminó de imprimir en Avilés (Asturias), en noviembre de 2024, al amparo del National Cancer Survivors Day. Para la tripa y cubierta se empleó papel Creator Silk mate de 180 y 300 gramos respectivamente, fabricado por Torras. Se utilizaron cuatro tintas más barnizado mate en el interior y plastificado mate de 25 µ en la cubierta. La familia tipográfica empleada en la composición es la Neue Helvetica, de David Stempel AG.



12 de noviembre de 2024 a 31 de enero de 2025



Palacio de Valdecarzana. C/ del Sol, 1 - 33401 Avilés. Asturias (España) • 985 510 667 • Lunes a viernes 11 a 14